



Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch 2014

Informe en profundidad

**HelpAge
International**

*personas mayores
protagonistas*

HelpAge International contribuye a que las personas mayores demanden sus derechos, desafíen todo tipo de discriminación y luchen contra la pobreza, de manera que sean protagonistas de una vida digna, activa, segura y saludable. Nuestro trabajo se fortalece y expande a través de una red global de organizaciones afines - la única red de este tipo en el mundo.

El Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch es el único índice global que clasifica a los países según el bienestar social y económico de las personas adultas mayores.

www.globalagewatch.org

Contenido

3	Presentación
3	Preámbulo
4	Resumen ejecutivo
7	Resultados globales
9	Hallazgos claves
11	Seguridad de ingresos en un mundo cambiante
17	Resultados regionales
22	Clasificaciones y valores
24	Envejecimiento de la población
26	Metodología
27	Notas

Lista de figuras

7	Figura 1: Proporción de la población de 60 años o más en 2014 y 2050
8	Figura 2: Clasificaciones de las economías BRICS y MINT, PIB y proporción de la población de 60 años o más
9	Figura 3: Esperanza de vida y esperanza de vida saludable a los 60 años
10	Figura 4: Comparación con los países de mejor desempeño
11	Figura 5: El surgimiento de las pensiones sociales
14	Figura 6: Proporción de la población en edad laboral (de 15 a 64 años) que contribuye a una pensión
17	Figura 7: Clasificaciones y valores de África
18	Figura 8: Clasificaciones y valores de Asia
19	Figura 9: Clasificaciones y valores de América Latina y el Caribe
20	Figura 10: Clasificaciones y valores de Europa occidental, Norteamérica y Australasia
21	Figura 11: Clasificaciones y valores de Europa del Este
24	Figura 12: Proporción de la población de 60 años o más por región en 2014, 2030 y 2050
26	Figura 13: Dominios e indicadores del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch

Lista de tablas

4	Tabla 1: Clasificaciones generales del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch
22	Tabla 2: Clasificaciones y valores generales de cada dominio
25	Tabla 3: Porcentaje de la población de 60 años o más por región en 2014, 2030 y 2050



El desarrollo de las personas no cesa cuando llegan a los sesenta, setenta u ochenta años. Nuestros años en la vejez debería ser un tiempo para ampliar nuestros horizontes tanto como lo fueron nuestros años de juventud.

Presentación

El Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch 2014 presenta una fotografía actual de la situación de las personas adultas mayores en 96 países del mundo. Resalta qué países están logrando mejores resultados en atender las necesidades de sus poblaciones mayores y cómo esto se vincula con políticas relacionadas con las pensiones, la salud, la educación, el empleo y el entorno social en el que viven las personas adultas mayores.

El informe enfatiza cómo el crecimiento económico por sí solo no es suficiente para mejorar el bienestar de las personas mayores. En años recientes, un enfoque estrecho sobre el crecimiento económico en muchos países dio lugar a una mayor desigualdad de ingresos, dejando a muchos adultos mayores en situaciones cada vez más vulnerables, con acceso inadecuado e insuficiente a servicios de salud y bienestar,

Esto no tiene por qué continuar así. El mundo ha progresado de manera considerable hacia las Metas de Desarrollo del Milenio desde el año 2000. Las nuevas metas para el desarrollo sostenible deben ahora prestar atención a los avances entre los distintos grupos etáreos, incluyendo el de las personas mayores.

Este informe muestra que en todo país existe un margen para la mejora. Las comparaciones entre países muestran lo que aún falta por hacer y pueden fomentar la concientización pública y estimular el compromiso político. Las tablas ofrecen ejemplos impresionantes de que en todas las regiones, algunos países de menores ingresos atienden mejor a su población mayor que países más ricos.

El desarrollo de las personas no cesa cuando llegan a los sesenta o setenta u ochenta años. Nuestros años de vejez deberían ser un tiempo de ampliar nuestros horizontes tanto como lo fueron nuestros años de juventud. El apoyar a los adultos mayores ayudará a crear un mundo en el que todos se sientan confiados para poder vivir con dignidad y seguridad.

Profesor Sir Richard Jolly
Instituto de Estudios de Desarrollo
Universidad de Sussex

Preámbulo

Me encuentro muy satisfecho de presentar el segundo Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch. Nos encontramos en un momento clave tanto para las mujeres como para los hombres mayores de todo el mundo, pues los Estados Miembros de las Naciones Unidas están analizando y proponiendo las nuevas Metas de Desarrollo Sostenible para reemplazar las Metas de Desarrollo del Milenio al 2015.

El Secretario General de las NNUU ha pedido una “revolución de datos” para apuntalar este nuevo marco de desarrollo internacional a fin de asegurar que “nadie se quede atrás”. Requerimos nuevos y mejores datos, nacional e internacionalmente, para hacer que este llamado se convierta en una realidad.

Por mucho tiempo los adultos mayores han sido excluidos de la planificación y los programas de desarrollo internacionales y nacionales, en parte por datos excepcionalmente pobres sobre las personas de 50 años y más. Este enfoque es obsoleto e inadecuado para la realidad actual, en todo el mundo las personas ahora viven más tiempo. El continuar por este camino tiene consecuencias graves y perniciosas para los mayores. Hace que sean invisibles, los excluye y limita su acceso a servicios.

HelpAge International considera que el Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch representa una contribución a esta revolución de datos. Ayuda a medir y evaluar los avances de los países en apoyar a sus poblaciones mayores, destacando las brechas existentes en series de datos internacionales y nacionales e indicando las políticas apropiadas.

Espero que el Índice sea de utilidad. Este año hemos enfocado de manera particular en la seguridad de los ingresos. Esto resalta cómo distintos países están respondiendo particularmente al derecho de los adultos mayores a ingresos seguros en la vejez, mediante la ampliación de la cobertura de pensiones.

Toby Porter
Director Ejecutivo
HelpAge International

Tabla 1: Clasificaciones generales del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch

1. Noruega	21. España	41. Rumania	61. Tayikistán	81. Ghana
2. Suecia	22. Chile	42. Perú	62. Rep. Dominicana	82. Ucrania
3. Suiza	23. Uruguay	43. Sri Lanka	63. Guatemala	83. Marruecos
4. Canadá	24. Panamá	44. Filipinas	64. Bielorrusia	84. RDP de Lao
5. Alemania	25. República Checa	45. Vietnam	65. Rusia	85. Nigeria
6. Países Bajos	26. Costa Rica	46. Hungría	66. Paraguay	86. Ruanda
7. Islandia	27. Bélgica	47. Eslovaquia	67. Croacia	87. Iraq
8. EEUU	28. Georgia	48. China	68. Montenegro	88. Zambia
9. Japón	29. Eslovenia	49. Kirguistán	69. India	89. Uganda
10. Nueva Zelandia	30. México	50. Corea del Sur	70. Nepal	90. Jordania
11. Reino Unido	31. Argentina	51. Bolivia	71. Indonesia	91. Pakistán
12. Dinamarca	32. Polonia	52. Colombia	72. Mongolia	92. Tanzania
13. Australia	33. Ecuador	53. Albania	73. Grecia	93. Malawi
14. Austria	34. Chipre	54. Nicaragua	74. Moldavia	94. Cisjordania y Gaza
15. Finlandia	35. Letonia	55. Malta	75. Honduras	95. Mozambique
16. Francia	36. Tailandia	56. Bulgaria	76. Venezuela	96. Afganistán
17. Irlanda	37. Portugal	57. El Salvador	77. Turquía	
18. Israel	38. Mauricio	58. Brasil	78. Serbia	
19. Luxemburgo	39. Italia	59. Bangladesh	79. Camboya	
20. Estonia	40. Armenia	60. Lituania	80. Sudáfrica	

Clasificación en el Índice



Resumen ejecutivo

Fred acaba de cumplir 70 años en Noruega y Zaina celebró recientemente su cumpleaños número 61 en Tanzania. Pero, ¿cómo se comparan las vidas de ambos? Fred puede esperar vivir hasta alrededor de los 85, con cuidados de salud y transporte subsidiados además de una pensión estatal y empresarial; en contraste Zaina puede esperar vivir hasta alrededor de los 75, sin esperanza de recibir una pensión. Ella tiene un pequeño negocio de venta de rosquillas con el que mantiene a su esposo que se encuentra paralizado y a dos sobrinas; además es voluntaria y cuida a personas que viven con el VIH.

En muchos países la esperanza de vida a los 60 años ha aumentado, al menos un tercio más respecto a la expectativa de mediados del siglo pasado. Sin embargo, las experiencias de la vejez varían de persona a persona, dependiendo en gran medida de dónde viven y de las circunstancias de sus vidas antes de llegar a esta etapa de la vida. A pesar de que muchas más personas están viviendo con mejor salud y comodidad que en el pasado, aún hay millones que se enfrentan a una vejez sombría.

El Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch 2014 clasifica a 96 países según el bienestar social y económico de los adultos mayores, representando el 91 por ciento, o nueve de cada 10 personas de 60 y más años en el mundo.

En países de ingresos medios y bajos, solamente una de cada cuatro personas recibe una pensión. Proporcionar protección social básica a los adultos mayores es en esencia reconocer el derecho a una vejez digna, así como la necesidad de contar con independencia financiera.

El Índice destaca que las políticas de apoyo para las personas en su vejez como las pensiones, educación, oportunidades laborales, así como el acceso a cuidados de salud gratuitos, al transporte subsidiado existen en algunos países, pero éstos deben ser implementados de manera más rápida y sistemática.

Los más altos y más bajos

Este año el Índice muestra que Noruega (1) es el país con la posición más alta para las personas mayores. Con la excepción de Japón (9), los 10 países de más alta clasificación se encuentran nuevamente en Europa occidental, Norteamérica y Australasia.

El país con la posición más baja respecto al bienestar de las personas mayores es Afganistán (96). Países de todas las regiones se encuentran representados en el nivel inferior; sin embargo los países del continente africano constituyen la mitad de los países con las clasificaciones más bajas en los dominios de Seguridad de ingresos y Estado de la salud. Venezuela (76), Serbia (78) y Turquía (77) también se encuentran en esta sección, con posiciones similares a las de países del África Subsahariana y Asia.

El Índice demuestra que el crecimiento económico por sí solo no mejorará el bienestar de las personas mayores y que deben haber políticas específicas para tratar las repercusiones del envejecimiento. Las políticas de seguridad de ingresos de México (30) han hecho que este país mejore en 26 posiciones en la clasificación general respecto al año pasado, a pesar de que es un país menos próspero que Turquía.



MariusAmesen / Flickr



Harald Groven / Flickr

El Índice muestra que Noruega (a la izquierda) es el mejor país del mundo para las personas mayores; en contraste Afganistán (arriba) se encuentra en la escala opuesta.

La revolución de las pensiones

La prolongación de la vida representa un triunfo del desarrollo humano y esto está beneficiando a un número cada vez más grande de personas adultas mayores en todo el mundo, sin embargo es común que los mayores sean considerados una carga o que se los ignore por completo. Existen cerca de 868 millones de personas de más de 60 años, lo que representa casi el 12 por ciento de la población mundial. Se pronostica que para el año 2050 habrá casi tantas personas de 60 años o más como niños menores de 15 años, 2.020 millones y 2.030 millones, respectivamente.

Prácticamente todos los países tienen algún tipo de sistema de pensión, pero en las últimas dos décadas hubo una explosión de nuevas pensiones financiadas con impuestos; las llamadas pensiones sociales o no contributivas, las mismas que ahora existen en más de 100 países, con el potencial de crear ingresos básicos y estables para los adultos mayores más pobres. Algunos de los cambios más grandes en el Índice de este año se han presentado por la ampliación de estas pensiones sociales, como en América Latina, que ha ampliado de manera dramática su cobertura. Esto es un reflejo de una tendencia global reciente. China (48) introdujo una pensión social rural en 2009 para cubrir a 133 millones de personas de 60 y más años. Otros países, como Nepal (70) y Tailandia (36) han seguido un camino similar.

El surgimiento de pensiones sociales marca un cambio de prioridad en las políticas sobre el sistema de pensiones. Históricamente se ha enfocado más en las pensiones contributivas, pero en países de ingresos bajos y medios estos esquemas no están logrando satisfacer las necesidades de una gran parte de sus ciudadanos. Esto se debe a que la mayoría de la gente trabaja en el sector informal, donde los empleos son precarios y no hay acceso a esquemas previsionales formales. A menudo los ingresos son demasiado bajos como para poder ahorrar para la vejez. Pocas personas de la creciente clase “media frágil” - quienes han escapado de la pobreza extrema - podrían ahorrar para una pensión.

México y Perú (42) son ejemplos importantes sobre este cambio. El sistema contributivo introducido en México en 1943 a la fecha, sólo cubre a alrededor de una cuarta parte de los mexicanos mayores. Pero la veloz expansión de los esquemas de pensiones sociales de la última década ha



Adam Jones / Flickr

Vivir más tiempo es un triunfo del desarrollo humano, pero sólo la mitad de la población del mundo puede esperar recibir incluso una pensión básica en la vejez.

hecho posible que casi nueve de cada 10 personas de 65 años y más estén ahora cubiertas.

En Perú, Juana Huamaní Bautista, de 74 años, tiene ahora derecho a una pensión social bajo el programa Pensión 65. Con la suma de 250 nuevos soles (\$US 89) cada dos meses, la pensión de Juana no es mucho, pero le proporciona cierto grado de independencia.

“Ahora no tengo que preocuparme tanto de dinero. Cuando me enfermo, puedo comprar medicinas sin tener que pedir a mis hijos”, dice ella.

¿Es un ingreso básico “pagable”?

Las pensiones sociales ayudan a luchar contra la desigualdad y apoyar el crecimiento. En la mayor parte de los países de la Unión Europea, los sistemas de pensiones en general logran reducir la desigualdad más que en otras partes donde se combinan sistemas impositivos y de beneficencia. También se puede contribuir en la reducción de la pobreza incrementando la cantidad de dinero del cual disponen las familias. Esto puede tener los mismos resultados en países de bajos ingresos. En Bolivia, la

pensión universal para los mayores de 60 años, Renta Dignidad, ha dado lugar a un incremento importante en el nivel de inscripción escolar y a la disminución del trabajo infantil en hogares con personas mayores que reciben dicha pensión social.

Entonces, los ingresos básicos estables para los adultos mayores, ¿son asequibles para países de ingresos bajos y medios? El costo es, en realidad, mucho menor a lo que a menudo se presupone. Investigaciones en 50 países revelaron que el costo de las pensiones sociales universales para personas de 65 años y más a un nivel del 20 por ciento del promedio de ingresos costaría entre el 0,4 por ciento del PIB en Burkina Faso y el 1,8 por ciento en China.

A pesar de estas experiencias exitosas, la realidad señala que sólo la mitad de la población del mundo puede esperar recibir una pensión básica en la vejez. Incluso en países con pensiones sociales, muchas de éstas son enfocadas de manera limitada y son demasiado pequeñas como para lograr una verdadera diferencia. Para que cambie esta situación, más países deberán mejorar sus posiciones en el Índice garantizando ingresos mínimos adecuados para todos los mayores.

Resultados globales

El Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch busca identificar políticas que están mejorando las vidas de personas adultas mayores en diferentes regiones del mundo. Mide la calidad de vida y el bienestar de los mayores en cuatro dominios clave: seguridad de ingresos, estado de salud, competencias y entornos favorables.

El informe de este año se enfoca en seguridad de ingresos, que es la prioridad que las personas mayores identifican consistentemente como la más importante para ellas. La pobreza sigue siendo un riesgo crítico en la vejez en una gran gama de países distintos en su grado de riqueza. Este informe resalta cómo está envejeciendo el mundo (ver la Figura 1) y muestra que a pesar de que algunos países han logrado avances considerables para garantizar seguridad de ingresos básicos en la vejez, la mitad de la población del mundo todavía puede esperar pasar su vejez sin pensión alguna.¹

Este año se añadieron cinco países (Bangladesh, Iraq, Mozambique, Uganda y Zambia) al Índice, haciendo un total de 96. Estos 96 países representan a 790 millones de personas de 60 años o más, y representan al 91 por ciento de la población mayor del mundo.

La inclusión de nuevos países, junto con data nueva y mejorada, ha dado lugar a nuevas clasificaciones en el Índice.

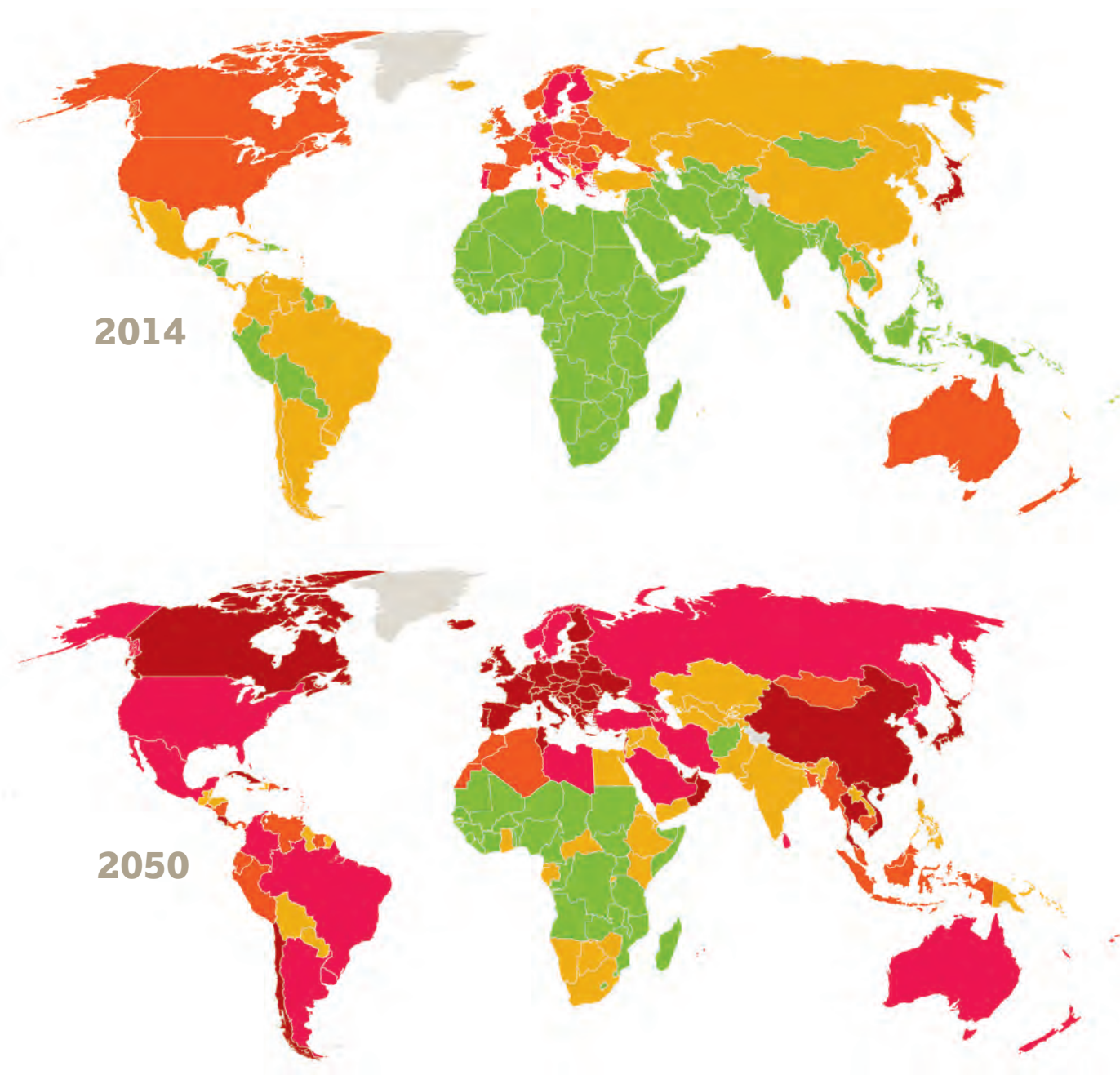
Noruega ha reemplazado a Suecia en el primer lugar de la clasificación. La esperanza de vida a los 60 años ha aumentado en varios países. También la cobertura de pensiones se ha visto incrementada a lo largo del mundo, lo que constituye una señal alentadora de progreso. Sin embargo, en general, las políticas sociales y económicas no están logrando mantener el ritmo de los cambios demográficos.

0-9% 10-19% 20-24% 25-29% 30+% No hay datos

Fuente: UNDESA (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas), División de Población, *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: revisión de 2012"), edición de DVD, 2013

Nota: Los límites indicados en este mapa son referenciales no implican un endoso oficial ni aceptación por parte de las Naciones Unidas.

Figura 1: Proporción de la población de 60 años o más en 2014 y 2050



Mostrando el camino

Con la excepción de Japón (9), los 10 primeros países se encuentran nuevamente en Europa occidental, Norteamérica y Australasia.

Israel (18) y Estonia (20) son nuevos integrantes en los primeros 20 puestos. Los 20 primeros países tienen productos internos brutos (PIB) per cápita elevados, tienen sistemas de pensiones de alta cobertura, altos niveles de servicios de cuidados de salud y entornos sociales que proporcionan apoyo a las personas mayores. En estos países, el envejecimiento forma una parte importante de los debates nacionales y de las políticas públicas como respuesta a los altos porcentajes de personas mayores (desde el 18 por ciento en Islandia hasta el 32 por ciento en Japón).²

Manteniendo un perfil bajo

Todas las regiones del mundo están representadas en la cuarta parte inferior, y son los países africanos que constituyen la mitad de esta sección. Venezuela (76), Serbia (78) y Turquía (77) se encuentran también en esta sección, con posiciones similares a las de países del África subsahariana y Asia.

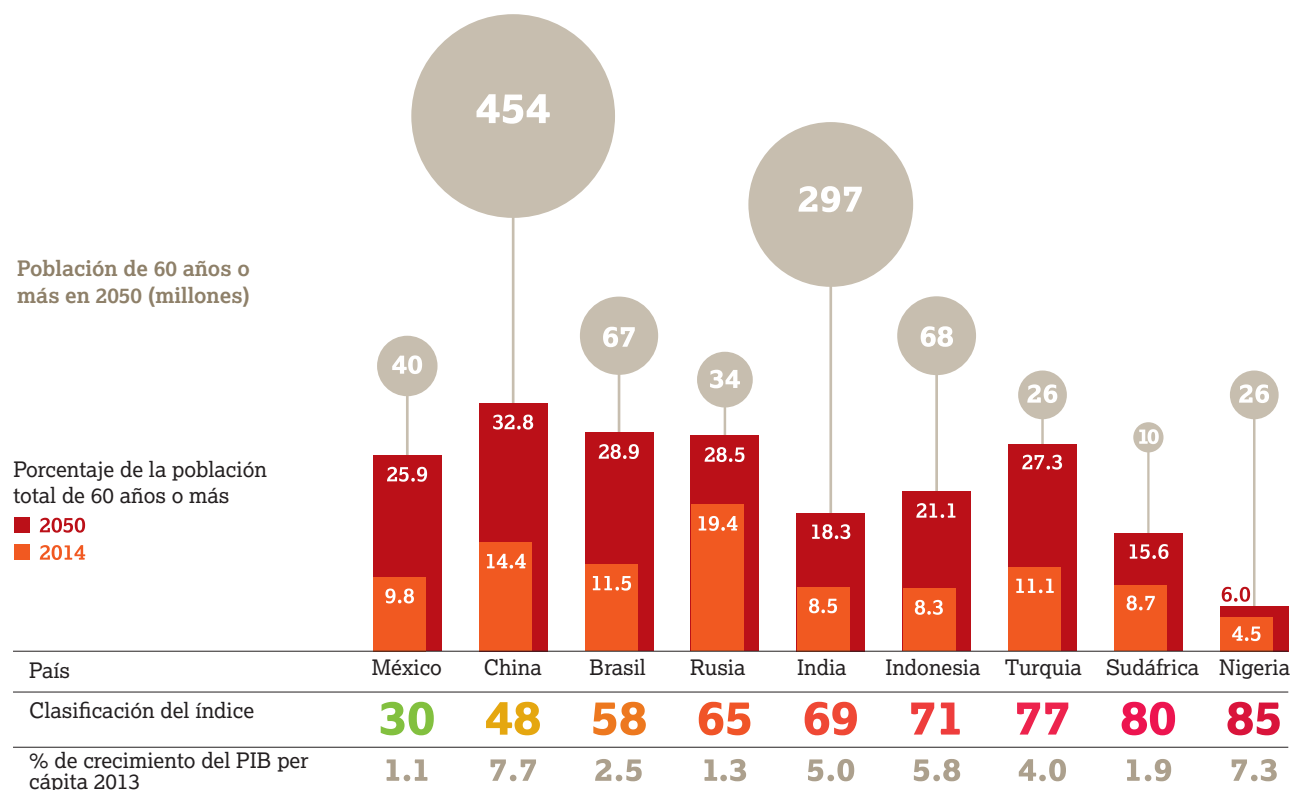
En la cuarta parte inferior vemos clasificaciones de seguridad de ingresos notoriamente bajas, junto con malos resultados de salud. Con la excepción de Ruanda (en la posición número 13 de entornos favorables), siguen siendo bajas las percepciones de seguridad y de vínculos sociales. Los países en la parte inferior del Índice también tienden a tener un bajo porcentaje de personas de más de 60 años. Por ejemplo, las poblaciones mayores de los países con las tres puntuaciones más bajas (Cisjordania y Gaza, Mozambique y Afganistán) aún constituyen menos del cinco por ciento de la población total.³

BRICS y MINT, camino aún por recorrer

Un vistazo a las clasificaciones 2014 de BRICS – Brasil (58), Rusia (65), India (69), China (48) y Sudáfrica (80) – indica que aún queda mucho por hacer para que el ritmo del envejecimiento se nivele a través de inversiones proporcionales entre crecimiento económico y políticas apropiadas.

Las clasificaciones muestran que el crecimiento económico por sí solo no mejorará el bienestar de los adultos mayores,

Figura 2: Clasificaciones de las economías BRICS y MINT, PIB y parte de la población de 60 años o más



Fuentes: UNDESA, División de Población, *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: revisión de 2012"), edición de DVD; Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicator/ny.gdp.mktp.kd.zg>

y que se deben emplazar políticas específicas para tratar los desafíos específicos en el contexto de los cambios demográficos.

Se considera que los países MINT (México, Indonesia, Nigeria y Turquía) están siguiendo los pasos e incluso superando a los BRICS en cuanto a desarrollo económico.

Una comparación entre México (30) y Turquía (77) muestra que Turquía está relativamente atrasada en cuanto a programas de apoyo para las personas mayores.

Dentro de los países MINT, Turquía tienen el PIB per cápita más alto (\$US 13.608) y el mayor porcentaje de adultos mayores (10,8%). Clasifica en la posición 90 de 187 países en el Índice de Desarrollo Humano; pero se encuentra en la tercera parte inferior del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch. En contraste, México tiene un PIB per cápita más bajo (\$US 12.747) y un menor porcentaje de personas mayores (9,5 por ciento), pero su clasificación es superior (61) en el Índice de Desarrollo Humano y se encuentra en la tercera parte superior del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch.

Hallazgos claves

El Índice 2014 revela algunos hechos alentadores, pero también resalta áreas en las que se requiere mayor acción. Por ejemplo, a pesar de que en muchos países las personas ahora viven más tiempo, hay diferencias considerables en los indicadores de esperanza de vida a los 60 años y en la esperanza de vida saludable a los 60.

En muchos países las políticas sociales para apoyar el envejecimiento saludable están retrasadas, y la limitación de datos robustos desagregados por sexo y edad sigue impidiendo una evaluación y una comparación plena sobre el bienestar de mujeres y hombres mayores. Y a pesar de que el Índice 2014 revela un incremento alentador en la cobertura de ingresos de pensiones, cerca de 150 millones de personas de más de 65 años en los 96 países incluidos en el Índice aún no reciben una pensión. En 29 países de este Índice, menos de la mitad de su población mayor recibe una pensión.⁴

Años de bienestar o de angustia

El Índice muestra que la esperanza de vida promedio a los 60 años es de al menos 16 años más. Sin embargo, hay un nivel de variación considerable entre en el número de años que se espera viva una persona de 60 años y el número de años que se espera que pueda vivir con buena salud (ver la Figura 3).

El Índice también muestra que la esperanza de vida a los 60 está aumentando en muchos países. En 83 de los 96 países del Índice, la esperanza de vida a los 60 aumentó en al menos dos años entre 1990 y 2012, y en 19 países aumentó en cuatro o más años. En promedio, una mujer que actualmente tiene 60 años puede esperar vivir hasta los 82 años, mientras que en 1990 podía esperar vivir hasta los 80.⁵

En países como Camboya (79), Honduras (75), Ruanda (86) y Venezuela (76), la esperanza de vida a los 60 años ha aumentado en el mismo nivel que en los países de altos ingresos. Las personas de 60 años pueden esperar vivir siete años más en Camboya de lo que podían haber esperado vivir en 1990, cuatro años más en Venezuela y tres años más en Honduras y Ruanda. Sin embargo, estos cuatro países se encuentran en la mitad inferior del Índice, lo cual indica que los avances en cuanto a longevidad no se

ven acompañados por políticas para mejorar la calidad de vida y el bienestar de los ciudadanos mayores.

Aprendiendo de los líderes

Las políticas que apoyan a las personas en la vejez, como ser pensiones, oportunidades de educación y empleo, cuidados de salud y tratamiento gratuitos para enfermedades crónicas, apoyo para quienes cuidan de los mayores y transporte subsidiado, han evolucionado lentamente en comparación con el rápido incremento en el número de personas mayores. Un vistazo a los valores del Índice muestra que más de la tercera parte de los países se encuentran bastante retrasados con relación a los países con mejor desempeño. Treinta y dos países tienen un valor general menor al 50 por ciento del valor del “parámetro” (*benchmark*) asignado a Noruega, el país con mejor desempeño (ver la Figura 4).

En el dominio de seguridad de ingresos, 26 países tienen valores menores al 50 por ciento respecto a los valores de Noruega y Francia, los países con mejores desempeños, con 89,1 y 88,0 respectivamente. Los países que más resaltan entre aquellos con una baja clasificación en el dominio de seguridad de ingresos son Malawi, Pakistán y Tanzania, que presentan valores inferiores al siete por ciento respecto a los países con mejor desempeño.

Por otro lado, tres países de ingresos medios –Mauricio, Brasil y Sudáfrica– tienen valores inferiores al 90 por ciento respecto a los países con mejor desempeño. Este es un reflejo del modo que las pensiones sociales están mejorando la cobertura de ingresos de pensiones en estos países, una política probada que otros países podrían considerar aplicar.

Un análisis de los otros tres dominios muestra oportunidades similares para potenciales mejoras. Japón es el primer país con relación al estado de salud de sus adultos mayores (con un valor de 83,9). Sin embargo, 29 países tienen puntuaciones menores a la mitad de este parangón y 12 países tienen puntuaciones menores a un tercio. Los países de menor clasificación en este dominio – Afganistán, Malawi y Mozambique – tienen valores inferiores al 23 por ciento de Japón.

Noruega es nuevamente el país con mejor desempeño en el dominio de competencias. Muchos países tienen mucho potencial de mejoras en este dominio, 62 sobre 96 países presentan valores inferiores al 50 por ciento del valor de Noruega (76,2).

Figura 3: Esperanza de vida y esperanza de vida saludable a los 60 años

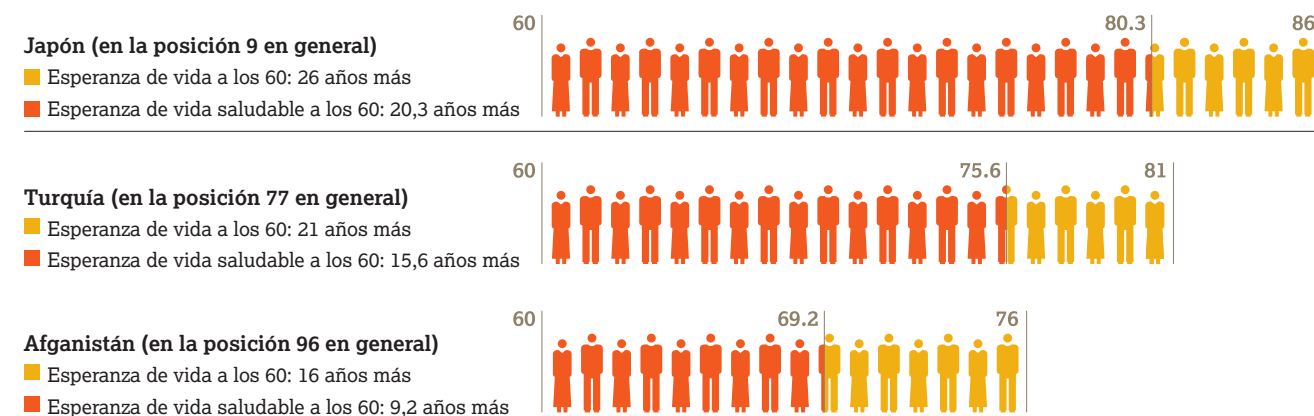
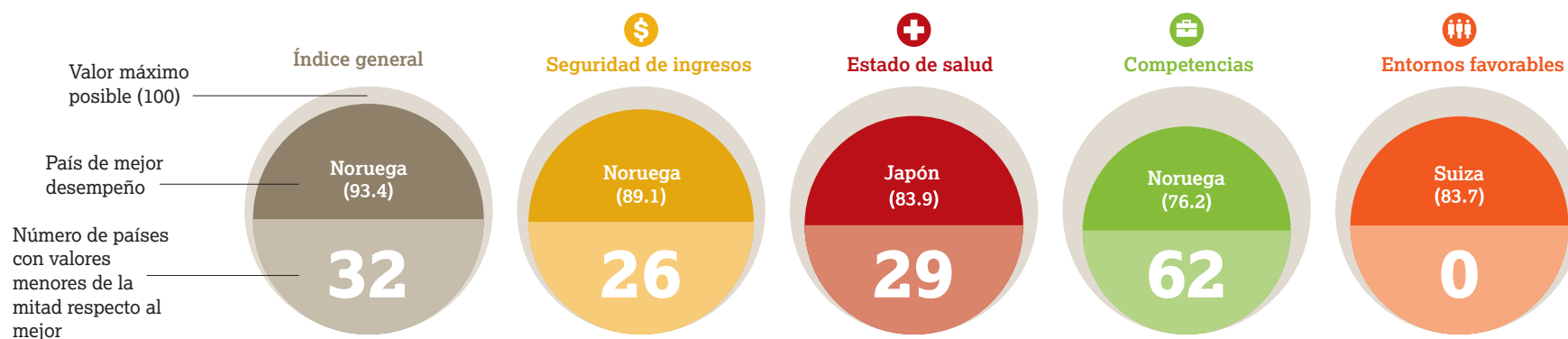


Figura 4: Comparación con los países de mejor desempeño



Los dos países del Medio Oriente – Jordania, y Cisjordania y Gaza – tienen las menores puntuaciones en este dominio, con valores excepcionalmente bajos de 1,6 y 1,3 respectivamente. Serbia y Turquía también tienen puntuaciones sorprendentemente bajas, considerando su desempeño en otros dominios, con valores inferiores a 10.

Los valores en el dominio de entornos favorables varían menos, pero aún revelan diferencias marcadas. Los dos países de Europa central, Suiza y Austria, tienen el mejor desempeño en este dominio, con valores de 83,7 y 82,7 respectivamente. Mozambique, Afganistán y Malawi tienen las clasificaciones más bajas, con valores menores al 60 por ciento respecto a los países con mejor desempeño.

Estadísticas vitales faltantes

Los buenos datos apuntalan las buenas políticas, pero a menudo no se recaban datos sobre personas adultas mayores. Comúnmente los datos existentes no están plenamente analizados, actualizados o utilizados, lo que significa que muchos de los problemas que afectan a los adultos mayores no son integrados dentro de las políticas y programas de desarrollo.

El Índice expone las limitaciones de los datos sobre envejecimiento existentes. Sólo se han encontrado series de datos internacionales disponibles para 96 países, lo que dio lugar a que no se pueda incluir a todos. Las brechas en la recolección de datos en el nivel de las series de datos nacionales e internacionales cuestionan la capacidad real de gobiernos y otras organizaciones para la toma de decisiones sobre políticas públicas informadas y apropiadas orientadas a las personas mayores, y resaltan la necesidad de promover un cambio sobre la manera que operan los actuales sistemas de información.

La falta de datos desagregados por sexo también significa que no ha sido posible analizar las diferencias entre hombres y mujeres mayores. A pesar de esto, sabemos que la experiencia del envejecimiento puede diferir mucho

según el género. Globalmente, las mujeres de 60 años pueden esperar vivir tres años más que los hombres de la misma edad.⁶ Hay menos mujeres mayores en la fuerza laboral, 22 por ciento de mujeres mayores comparado con 42 por ciento de hombres en países de bajos ingresos, y el 6 por ciento comparado con el 11 por ciento en países de ingresos más altos.⁷ Es menos probable que las mujeres reciban una pensión. En América Latina sólo el 52 por ciento de las mujeres mayores reciben una pensión, comparado con el 62 por ciento de los hombres mayores, y en Europa occidental, el 86 por ciento de las mujeres mayores tienen una pensión, comparado con el 99 por ciento de los hombres mayores.⁸

Los datos entre países sobre esperanza de vida a los 60 años, esperanza de vida saludable a los 60 años, nivel de educación y empleo están desagregados por sexo para la mayor parte de los países. Sin embargo, los datos desagregados por sexo sobre cobertura de pensiones, pobreza en la vejez y los indicadores en el dominio de entornos favorables son o muy escasos o difícilmente accesibles.

Seguridad de ingresos en un mundo cambiante

Los cambios más significativos en el Índice este año se encuentran en el dominio de seguridad de ingresos, particularmente en América Latina, y notablemente en México (30) y Panamá (24). El principal motivo de estos cambios responde al incremento en el número de personas mayores que reciben una pensión. Esto refleja una tendencia global reciente en la cual muchos países de ingresos bajos y medios han incrementado rápidamente su nivel de cobertura de pensiones. El cambio más dramático se ha dado en China, donde la introducción de la Pensión Social Rural en 2009 permitió que 133 millones de personas más reciban una pensión, lo que equivale al 16 por ciento de la población mundial de personas de 60 años o más.⁹ Otros países como Cabo Verde, Lesoto, Nepal, Corea del Sur, Suazilandia, Timor Oriental y Tailandia han seguido un camino similar.

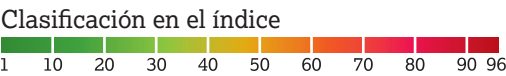
El surgimiento de las pensiones sociales

El motor principal para el crecimiento de la cobertura de pensiones ha sido la introducción o ampliación de las pensiones no contributivas, también llamadas “pensiones sociales”. Éstas son financiadas principalmente por impuestos y no dependen de que los beneficiarios hayan realizado contribuciones o aportes regulares de sus salarios.

Las primeras pensiones sociales fueron introducidas hace más de un siglo en pocos países, entre ellos Australia, Dinamarca, Suecia y el Reino Unido. A pesar de que estas pensiones tienen antecedentes que datan desde hace

mucho, hasta hace poco sólo algunos países contaban con esquemas sociales de pensiones, que a menudo sólo jugaban un papel menor dentro de sus correspondientes sistemas generales de pensiones. En las últimas dos décadas hubo literalmente una “explosión” de estos esquemas, que ahora son políticas sociales comunes en todo el mundo. Se ha duplicado desde 1990 el número de países que proporcionan pensiones sociales de alrededor de 50 a más de 100. Más de 30 de estos esquemas han sido introducidos desde el año 2000 (ver al Figura 5).¹⁰

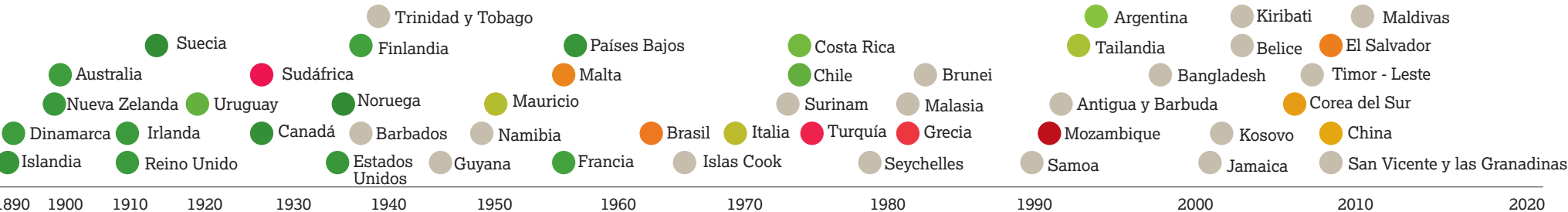
Figura 5: El surgimiento de las pensiones sociales (línea temporal)



● Países que no están en el índice

Fuente: HelpAge International, Base de datos de pensiones sociales, 2014
www.pension-watch.net

Nota: Algunos países con pensiones sociales no aparecen porque el año de introducción no está disponible.



Porqué las pensiones sociales son populares actualmente

Parte del motivo por el cual las pensiones sociales se han hecho populares es que grandes cambios económicos, sociales y demográficos están haciendo que se modifique el concepto de envejecer. Las tendencias como una mayor esperanza de vida, menores niveles de fertilidad y la migración laboral están cambiando las estructuras familiares y afectando las formas tradicionales de seguridad económica en la vejez. En muchas situaciones, las personas mayores son las principales generadoras de ingresos en los hogares. En muchos países africanos, el papel que han asumido los abuelos en el cuidado de los niños huérfanos a consecuencia del SIDA ha sido una de las principales motivaciones para la introducción de las llamadas pensiones sociales.¹¹

Los gobiernos en países de ingresos bajos y medios también están reconociendo que las expectativas de la vejez pueden influir en sus elecciones en la vida previas a la vejez. Por ejemplo, la posibilidad de recibir una pensión puede afectar las decisiones de una persona más joven en cuanto a sus ahorros, tenencia de tierra y planificación familiar.¹²



Jaime Castilla/HelpAge International

En la China, familias reducidas indican que más personas ahorran para su vejez, gastando menos. Parte de la lógica de introducir la Pensión Social Rural fue liberar los ahorros de las personas y fomentar el consumo interno.¹³

Las decisiones sobre las pensiones son casi siempre políticas. En países tan diversos entre sí como Lesoto, México, Perú y Corea del Sur, la expansión de la cobertura de pensiones ha estado fuertemente ligada a la política electoral.¹⁴ Sería fácil descartar esta tendencia como algo promovido por desear obtener la votación de los adultos mayores, pero esto no refleja la realidad demográfica de países de ingresos bajos y medios. En Perú, por ejemplo, la promesa electoral de una pensión básica garantizada para todos los mayores de 65 años logró amplio apoyo de personas de todas las edades que hicieron campaña en su favor, a pesar de que sólo el seis por ciento de la población tenía la edad suficiente como para tener derecho al beneficio (ver recuadro).¹⁵

Pensiones, desarrollo y desigualdad

La ampliación de la cobertura de pensiones resaltada en el Índice 2014 también se debe a un mayor reconocimiento de la importancia de la protección social para el desarrollo.

Hasta hace poco comúnmente se suponía que los sistemas de protección social – entre ellas las pensiones, y los beneficios por discapacidad, desempleo y familiares – eran “lujos” que sólo podían permitirse los países más prósperos, y que los países con menos riqueza debían priorizar el desarrollo económico. Sin embargo, las experiencias de países de ingresos bajos y medios que invirtieron en esquemas de protección social demuestran que asegurar un nivel básico de seguridad financiera para todos sí es viable y en realidad proporciona una base más sólida para el desarrollo económico.¹⁶

También se está haciendo evidente que el desarrollo centrado únicamente en el crecimiento económico ha exacerbado la desigualdad. Siete de cada 10 personas viven en países en los que la desigualdad ha aumentado en los últimos 30 años. La mitad de la riqueza del mundo pertenece actualmente al uno por ciento del segmento de población más rico.¹⁷ El incremento de la desigualdad fue observado durante décadas en América Latina, pero ahora se está evidenciando en otras regiones también. En Asia, un rápido crecimiento económico y una reducción de la pobreza extrema se han visto acompañados por incrementos considerables en los niveles de desigualdad en la mayor parte de los países, incluyendo los tres más poblados: China, India e Indonesia.¹⁸

Perú: promesa electoral

Juana Bautista, de 74 años, recibe 250 nuevos soles (alrededor de \$US 89) cada dos meses bajo el programa Pensión 65, introducido como parte de la promesa electoral del presidente Humala. Ella dice: “Ahora no tengo que preocuparme tanto por el dinero. Sé que no es mucho, pero para mí es de gran ayuda... Cuando me enfermo, puedo comprar medicinas sin tener que pedir a mis hijos”.

Federico Arnillas, presidente de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza (una plataforma conjunta estatal-de la sociedad civil para enfrentar temas de pobreza), dice: “Las pensiones [sociales] no contributivas deben ser entendidas como un mecanismo para asegurar el derecho universal a la seguridad social... Esta pensión protege a los mayores que no fueron cubiertos por la seguridad social estatal durante sus vidas laborales. Los grupos prioritarios son las poblaciones rurales que fueron históricamente ignoradas...”

Fuente: Entrevistas HelpAge International, 2014

En respuesta ante el ascenso de la desigualdad e inseguridad financiera, han habido cada vez más llamados para que los gobiernos prioricen el establecimiento de “pisos de protección social” que proporcionen seguridad de ingresos para las personas en todas las etapas de la vida. En 2012, los 185 Estados Miembros de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) adoptaron una recomendación sobre pisos de protección social, que declara que la seguridad social es un derecho humano y que todas las personas deberían tener garantizado al menos un nivel básico de protección social.¹⁹

Como parte de los sistemas de protección social, las pensiones pueden lograr una gran contribución en la lucha contra la desigualdad y en apoyar el crecimiento económico. En la mayoría de los países de la UE, los sistemas de pensiones hacen más por reducir la desigualdad que todas las demás partes del sistema impositivo o de beneficios en su conjunto.²⁰ Evidencias similares está surgiendo de países de ingresos bajos y medios. No es coincidencia que la región con mayores niveles de desigualdad, América Latina, sea también la parte del mundo en la que actualmente se están realizando esfuerzos considerables por incrementar la cobertura de pensiones, particularmente a través de pensiones sociales. Por ejemplo, en Brasil se atribuye a las pensiones ligadas al sueldo mínimo (incluyendo una pensión no contributiva que cubre a prácticamente todos los trabajadores rurales) el haber hecho posible la tercera parte de la reducción de la desigualdad entre 1995 y 2004.²¹

Las reducciones en la desigualdad que las pensiones traen consigo no benefician únicamente a las personas adultas mayores. El apoyo financiero de generaciones menores a parientes mayores puede constituir un costo considerable para el hogar, particularmente entre las familias más pobres. Al compartir este costo entre la sociedad, las pensiones alivian la presión sobre los hogares más pobres y a la vez proporcionan ingresos adicionales que benefician a todas las personas independientemente de la edad.

En Bolivia, por ejemplo, la pensión social universal, Renta Dignidad, fue introducida en 2008 para todos los mayores de 60 años. Ha dado lugar a un incremento de ingresos de hogares del 16 por ciento, un incremento en el consumo del 15 por ciento y una reducción en la pobreza del 14 por ciento. También ha beneficiado a niños que viven con personas mayores, reduciendo su necesidad de trabajar y estimulando su asistencia a la escuela.

Limitaciones de los esquemas contributivos

Hasta hace poco, la política de pensiones en países de bajos y medianos ingresos se concentraba sobre todo en fortalecer los sistemas contributivos, siguiendo el precedente establecido por países de la OCDE. La mayor parte de los países de la OCDE han hecho que las pensiones contributivas sean el núcleo de los sistemas de seguridad social universal y lograron de esta manera un alto nivel de cobertura, sobre la base del modelo Bismarck introducido en Alemania hace 125 años.

Sin embargo, el lograr altos niveles de cobertura a través de sistemas contributivos en estos países sólo ha sido posible gracias a fuerzas laborales grandes y formalizadas, junto a una serie de medidas aplicadas para facilitar la contribución de los trabajadores con menores ingresos. La mayoría de los esquemas contributivos se encuentran altamente subsidiados por impuestos generales e involucran una redistribución considerable entre los miembros. A menudo se encuentran complementados por esquemas de asistencia social de menor escala para apoyar a aquellos que se quedaron al margen de los esquemas contributivos.



Jeff Williams/HelpAge International

Tanzania: pasos hacia una pensión

En la última década el Gobierno de Tanzania ha asumido medidas hacia la introducción de una pensión universal, influido por una campaña de la sociedad civil dirigida por personas adultas mayores. Pero a pesar de repetidos compromisos verbales, el sistema aún no se ha implementado.

Una persona que podría beneficiarse es Zaina, de 61 años, de Kagera. Zaina puede esperar vivir hasta alrededor de los 75 años y no tiene esperanza de tener una pensión. Cuida de su esposo, que es paralítico, y de dos sobrinas cuya madre falleció. Tres de sus propios hijos también han muerto.

Zaina vende rosquillas para ganarse la vida. También trabaja sin remuneración como educadora y cuidadora de personas con VIH. “El dinero siempre es un problema. Mi esposo ha estado mal durante 11 años y yo esperaba que mis hijos nos cuidaran. Sin embargo ahora yo cuido de las hijas de mi hermana”, dice Zaina.

Un estudio de factibilidad ha demostrado que una pensión universal llegaría a casi uno de cuatro hogares y haría que 1,5 millones de tanzanos salgan de la pobreza. A pesar de lo pequeño del monto, sería mejor que nada.

Fuentes: entrevista de HelpAge International, 2011 y Ministerio de Trabajo, Empleo y Desarrollo de la Juventud y HelpAge International, Dar es Salaam, Achieving income security in old age for all Tanzanians (“Logrando seguridad de ingresos en la vejez para todos los tanzanos”), 2010

Muchos países de ingresos bajos y medios introdujeron sistemas de pensiones contributivas hace mucho tiempo, esperando seguir un camino similar. Sin embargo, con la excepción de algunos países de América Latina y de la antigua Unión Soviética, la cobertura de pensiones ha continuado en niveles muy bajos. En países de ingresos bajos y medios, sólo una de cada cuatro personas de 65 años o más recibe una pensión.²² En la mayoría de los países africanos, menos de uno de cada diez adultos mayores recibe una pensión. Incluso en los países más prósperos como Colombia y Filipinas, sólo alrededor de una de cada cinco personas mayores están cubiertas.²³

Uno de los principales motivos de estos niveles tan bajos de cobertura es que la mayoría de los países de ingresos bajos y medios han seguido trayectorias radicalmente distintas de desarrollo económico con relación a los países de altos ingresos, lo cual ha impedido la expansión de las pensiones contributivas. Mientras que los países de altos ingresos tienen mercados laborales formales relativamente estables, la mayor parte de la gente en países de ingresos bajos y medios tiene trabajos informales caracterizados por derechos laborales condicionados, falta de estabilidad y ningún, o muy limitado, acceso a esquemas de pensiones contributivas.²⁴

Al mismo tiempo, la pobreza y la inseguridad financiera en países de ingresos bajos y medios hacen que para muchas personas sea difícil ahorrar para la vejez. A pesar de que los niveles de pobreza extrema han estado disminuyendo en todas las regiones del mundo, se reconoce una creciente “franja media frágil” de personas que no se encuentran en condiciones de pobreza extrema, pero que enfrentan altos niveles de inseguridad y riesgo de pobreza.

Es sobre optimista esperar que estas personas marginen de sus contribuciones, incluso si son importantes o regulares, para a futuro asegurar al menos una pensión mínima. Una investigación realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo descubrió que incluso en centros urbanos relativamente prósperos como la Ciudad de México y Lima, cerca de la mitad de los trabajadores que no contribuían al sistema de pensiones dijeron que se debía a que no contaban con dinero suficiente o porque sus ingresos eran demasiado irregulares.²⁵

El bajo nivel de cobertura de pensiones contributivas no sólo tiene que ver con las personas mayores de la actualidad; a no ser que se tome acción ahora, afectará

también a las generaciones futuras. En muchos países de ingresos bajos y medios, sigue constituyendo una minoría la proporción de personas en edad de trabajar que contribuyen al sistema de pensiones (ver la Figura 6).

Pensiones y mujeres

En los esquemas de pensiones contributivas son frecuentes las desventajas para las mujeres porque se basan en la suposición de que las personas trabajan de manera continua y a tiempo completo en el sector formal. El hecho que a menudo las mujeres tienen acceso limitado al trabajo remunerado, menores salarios y que es más probable que trabajen en el sector informal significa que tienen menos oportunidades para lograr un beneficio a través de esquemas contributivos.²⁶ En países como República Dominicana, El Salvador y México, la probabilidad que un hombre mayor reciba una pensión contributiva es más del doble que de una mujer mayor.²⁷

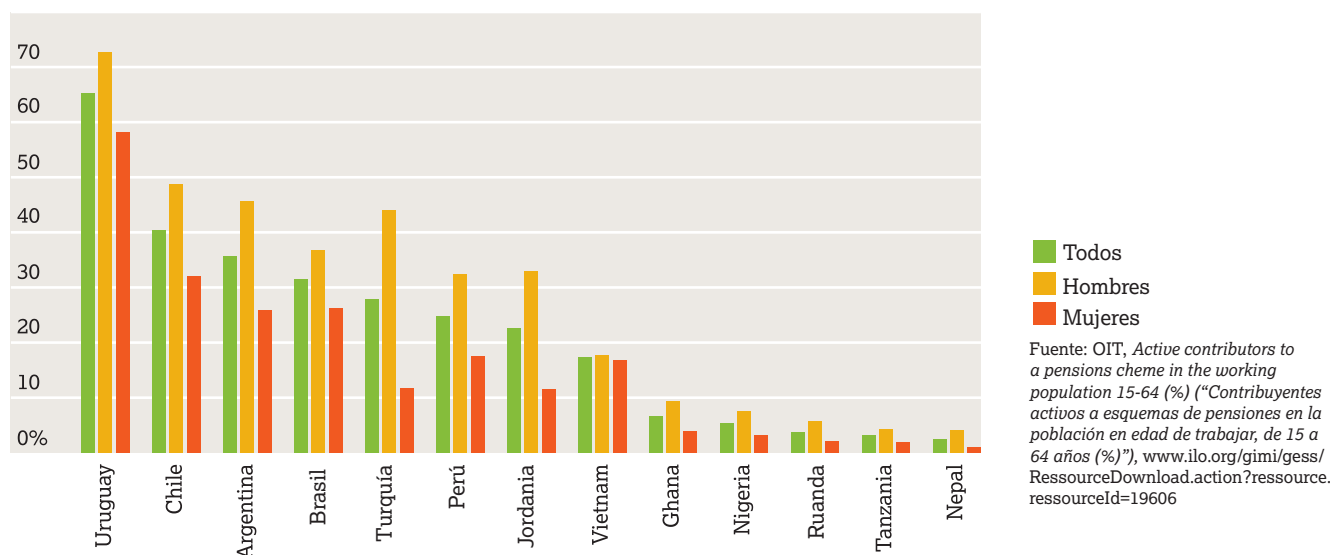
En Chile, el reconocimiento de las desigualdades de género fue uno de los principales factores que motivaron una

serie de reformas, incluyendo la sustitución del sistema de pensiones sociales existente, que enfocaba a los más pobres, por uno que proporciona una garantía de pensión mínima a todas las personas mayores del 60 por ciento más pobre de la población.²⁸ Las mujeres constituyen el 71 por ciento de los beneficiarios de la nueva pensión social.²⁹ El nivel general de cobertura de pensiones es ahora mucho más equitativo, con el 76 por ciento de hombres y el 73 por ciento de mujeres recibiendo pensiones.³⁰

Pensiones contributivas y sociales: inclinando la balanza

En países de ingresos bajos y medios, donde sólo una minoría de las personas se encuentran cubiertas por pensiones contributivas,³¹ las pensiones sociales están proporcionando una forma esencial de acelerar la cobertura universal de pensiones. Un gran ejemplo es México. El esquema de pensiones contributivas, introducido en 1943, todavía sólo cubre alrededor de la cuarta parte de los mexicanos mayores. Sin embargo, la veloz expansión de esquemas de pensiones sociales de la última década, y particularmente del año pasado, ha hecho que casi 9 de cada 10 personas de 65 años o más estén cubiertas (ver recuadro).³²

Figura 6: Proporción de la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años) que contribuye a una pensión





Pilar Almenar/Flickr

México: rápida expansión

En México, la rápida expansión de las pensiones sociales permitió que para el 2013 88 por ciento de las personas adultas mayores tuvieran acceso a una pensión.

Las pensiones sociales están mejorando la vida de las personas mayores gracias a una mejora en la nutrición y la salud. En un pueblo el número de consultas hechas a un médico de parte de estos pensionistas aumentó en un 22 por ciento. El tener más dinero para comprar alimentos ha incrementado la ingesta de energía en 200 calorías por día por parte de las personas mayores más pobres. Y como lo confirmó uno de estos pensionistas, “Solía avergonzarme porque no tenía suficiente dinero para comprar las cosas que necesitaba. Pero ahora por lo menos tenemos algo de dinero. Si me enfermo, al menos puedo comprar medicina”.

Las mejoras en el bienestar como consecuencia de las pensiones también ha reducido la incidencia de depresión, particularmente entre las mujeres mayores. Las personas mayores también informaron tener más peso en cuanto a las decisiones del hogar.

Fuentes: Águila, E. et al., *Experimental analysis of the health and well being effects of a non-contributory social security program* (“Análisis experimental de los efectos de salud y bienestar de un programa de seguridad social no contributivo”), Santa Monica, RAND, 2011. Rodríguez et al., *Impact evaluation of the non-contributory social pension programme 70 y más in Mexico* (“Evaluación del impacto del programa de pensión social no contributiva 70 y más en México”), International Initiative for Impact Evaluation, Impact evaluation 5, 2014

El surgimiento de pensiones sociales es una señal de cambio sobre cómo se considera el diseño de sistemas nacionales de pensiones. En lugar de enfocarse en ampliar el sistema contributivo para cubrir a todos los trabajadores y llenar las brechas restantes, cada vez más países están priorizando el establecimiento de pensiones sociales básicas con miras a fortalecer sus sistemas contributivos en el tiempo. Este enfoque está cada vez más alineado con la tendencia a aplicar pisos de protección social sobre los cuales construir, en el largo plazo, niveles mayores de protección social.

Alcanzando a todos los adultos mayores

No todos los esquemas de pensiones sociales tienen el potencial de sentar la base de un sistema universal. Países como ser Bangladesh, Kenia, Perú y Filipinas focalizan sus pensiones sociales en las personas más pobres. Por diseño, estos esquemas no logran cubrir a aquellos que, o bien no gozan de la suficiente holgura económica como para recibir una pensión contributiva, o no son lo suficientemente

pobres como para poder recibir una pensión social. Los errores inherentes de focalizar en los más pobres muchas veces provocan que una gran parte de las personas pobres se encuentren excluidas.³³ Por ejemplo, el subsidio a la vejez (Old Age Allowance) en Bangladesh enfoca al segmento 30 por ciento más pobre del total de personas adultas mayores, sin embargo alcanza a menos de la mitad de dicho grupo meta.³⁴

La mejor forma de garantizar la cobertura universal de pensiones es distribuir pensiones sociales universales, basadas únicamente en la edad y la residencia o ciudadanía. Estos esquemas existen en varios países, entre ellos Mauricio, Namibia, Nueva Zelandia y Timor Oriental, entre otros. Los requisitos mínimos para poder recibir la pensión permite que estos esquemas sean de implementación relativamente sencilla, incluso en países de bajos ingresos, y su universalidad significa que no descartan a las personas que reciben renta de los

esquemas contributivos. Una alternativa relativamente común son los sistemas que buscan excluir a las personas más adineradas mediante “pruebas de holgura”, como Australia, Chile y Sudáfrica, a pesar de que este sistema también tiene sus problemas.

Algunos países de altos ingresos también están en busca de los beneficios de las pensiones básicas simples como base de sus sistemas de pensiones. Por ejemplo, actualmente el Reino Unido está reformando su sistema de pensión estatal notoriamente complejo (que no es una pensión social pero juega un papel similar), sustituyéndolo con un beneficio de tasa fija de alrededor de £ 150 (\$US 257) por semana. Una de las mayores motivaciones de la reforma es que la sencillez del nuevo sistema ofrecerá a las personas una mejor idea de lo que le proporcionará el estado, facilitándole así la planificación de sus ahorros de jubilación. El beneficio de una tasa fija también ayudará a eliminar las desigualdades del sistema actual, desigualdades que afectan de manera particular a las mujeres.

¿Es esto posible?

¿Entonces, garantizar un ingreso básico y estable para las personas mayores está dentro de las posibilidades de los países de ingresos bajos y medios? El costo es, en realidad, mucho menor de lo que muchas veces se piensa. Investigaciones conducidas en 50 países de ingresos bajos y medios demostraron que el costo de las pensiones universales para personas de 65 años o más, en un nivel equivalente al 20 por ciento del promedio de ingresos, oscilaría entre el 0,4 por ciento del PIB en Burkina Faso y el 1,8 por ciento en la China.³⁵ Cálculos sobre costos futuros determinaron que a pesar de que la población envejece rápidamente, la mayoría de los países podrían mantener costos relativamente estables como porcentaje del PIB, indexando a la vez los niveles de las pensiones con los costos de vida.³⁶

La oportunidad de ampliar la cobertura de pensiones también se ve demostrada por el simple hecho de que una diversa gama de países de ingresos bajos y medios lo han logrado. No existe una correlación clara entre el nivel de desarrollo económico de un país y su gasto en pensiones sociales. Nepal gasta cinco veces más que la India en su pensión social con relación a su PIB, a pesar de que el PIB per cápita corresponde a la mitad del PIB per cápita de la India. De igual manera, Bolivia gasta más de diez veces lo que gasta Perú en su pensión social (con relación al PIB), a pesar de que su promedio de ingresos representa sólo la mitad del promedio de ingresos de su vecino.³⁷

Los países de ingresos bajos y medios con esquemas de pensiones sociales han hallado una variedad de formas para financiar estas pensiones. Bolivia y Timor Oriental, por ejemplo, han podido aprovechar los ingresos de recursos naturales; pero la mayor parte de las pensiones sociales están financiadas por los impuestos generales.³⁸ Un enfoque práctico es comenzar en pequeño y encontrar formas de ampliar gradualmente el sistema. Un buen ejemplo es Nepal, que en 2008 disminuyó la edad para recibir la pensión de 75 a 70 años, y la redujo aún más (a 60 años) para los dalits y otras personas que viven en las regiones más pobres del país (ver recuadro).

Invirtiendo en el futuro

El Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch 2014 resalta el hecho de que cada vez más países de ingresos bajos y medios están ampliando la cobertura de ingresos de

pensiones, particularmente a través de las pensiones sociales. Este es un motivo de satisfacción. Actualmente la pobreza y la desigualdad generalizada, a lo cual se suma un alto nivel de empleos en el sector informal, derechos laborales restringidos y el aumento de trabajos inestables, hacen que ahorrar para la vejez sea muy difícil para muchas personas.

Muchos países están considerando las pensiones sociales como una base necesaria para sus sistemas de pensiones, sobre los cuales desarrollar pensiones contributivas en el tiempo. Esta preferencia particular por las pensiones sociales señala el haberse percatado que en la mayoría de los países de ingresos bajos y medios, las pensiones contributivas solas tienen un alcance limitado de expansión en el corto plazo. Los países que introdujeron pensiones sociales han podido ampliar rápidamente la cobertura de pensiones, con impactos de transformación no sólo para las personas mayores, sino también para sus familias y comunidades.

A pesar de estos hechos positivos, la visión más grande sigue siendo que sólo la mitad de la población del mundo puede esperar recibir incluso una pensión básica en la vejez.³⁹ Incluso en países que tienen pensiones sociales, muchos de estos esquemas se focalizan en un segmento muy restringido y los beneficios son demasiado limitados como para lograr una verdadera diferencia. Para que esto cambie, muchos países tendrán que introducir pensiones sociales que garanticen un ingreso mínimo adecuado para todos los adultos mayores.



Sarah Hertzog/HelpAge International

Nepal: reduciendo la edad para recibir una pensión

Nepal es un país de ingresos bajos que introdujo a finales de los años 90 una pensión social casi universal para las personas de más de 75 años. En 2008 redujo la edad para recibir la pensión a 70 años (y a 60 para los dalits y personas de las regiones más empobrecidas).

Chandra, de 80 años, vive sola. Ha enviudado hace más de 40 años y no tiene hijos.

“La vida es muy difícil para mí... Afortunadamente he estado recibiendo la pensión en los últimos cinco años. Es mi única fuente de ingresos y me permite comprar leche y comida todos los días”.

“Me enteré de la pensión a través de mi hermano y mi asociación de personas mayores. La pensión me permite hacer peregrinajes religiosos, que son muy importantes para mí”.

Fuente: entrevista de HelpAge International, 2011

Resultados regionales

Los resultados regionales del Índice 2014 muestran que la mayor parte de los países africanos aún clasifican en posiciones bajas; con poblaciones predominantemente jóvenes, los temas del envejecimiento rara vez ocupan un nivel de importancia en la agenda política nacional. Entre los países asiáticos incluidos en el Índice, algunos de ellos con elevado crecimiento económico, como la India, clasifican más bajo de lo que se esperaría, particularmente con relación a sus vecinos más pobres. Europa del este sigue ocupando el terreno medio en los cuatro dominios, mientras que países de Europa occidental, Norteamérica y Australasia están nuevamente agrupados en la cima del Índice. La diferencia más impresionante en comparación con 2013 se presenta en América Latina, sobre todo en el dominio de seguridad de ingresos.

África: el envejecimiento no ocupa un lugar en la agenda

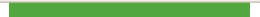
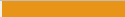
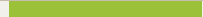
A pesar de que la población de África es predominantemente joven, el número y la proporción de personas mayores están aumentando rápidamente. Las bajas clasificaciones de los países africanos en el Índice podría ser un reflejo de la poca importancia que se da a temas relacionados con el envejecimiento en la agenda política. Es evidente que muy pocos países africanos están incluidos en el Índice, por la inexistencia de datos internacionalmente comparables sobre personas mayores.

Así como en 2013, los países africanos con mejor desempeño son Mauricio (38) y Sudáfrica (80) (ver la Figura 7). Mauricio tiene resultados particularmente buenos en el dominio de seguridad de ingresos (8) y buenos en el dominio de entornos favorables (38), lo cual refleja su inversión de largo plazo en programas de seguridad social para sus ciudadanos y ciudadanas mayores.

Sudáfrica también tiene una clasificación alta en seguridad de ingresos (19). Sin embargo, estos países de ingresos medios son atípicos con relación a aquellos del África subsahariana en general. Incluso en estos países la atención en salud sigue siendo problemática, y en Sudáfrica – con una clasificación de 83 en entornos favorables – la seguridad personal continua siendo un problema para las personas mayores.

Otros países africanos incluidos en el Índice están agrupados en la parte inferior de las clasificaciones, mostrando una particular debilidad en el dominio de seguridad de ingresos. Este es un reflejo de la ausencia de pensiones básicas y de la presión sobre el ingreso familiar, que reduce el monto, en efectivo o en especie, disponible para los miembros mayores. Por ejemplo, en Tanzania (92), donde el gobierno se ha comprometido a una pensión social para los mayores pero que aún no la ha implementado, la clasificación de seguridad de ingresos es de 94.

Figura 7: Clasificaciones y valores de África

	Índice general Clasificación	 Seguridad de ingresos Clasificación Valor	 Estado de salud Clasificación Valor	 Competencias Clasificación Valor	 Entornos favorables Clasificación Valor
Mauricio	38	8 	63 	70 	38 
Sudáfrica	80	19 	89 	75 	83 
Ghana	81	87 	77 	25 	56 
Marruecos	83	64 	72 	88 	89 
Nigeria	85	90 	88 	47 	75 
Ruanda	86	92 	81 	89 	13 
Zambia	88	91 	91 	57 	84 
Uganda	89	93 	92 	72 	70 
Tanzania	92	94 	69 	86 	88 
Malawi	93	96 	95 	82 	94 
Mozambique	95	88 	94 	94 	96 

Asia: respuestas normativas extremadamente diversas

El envejecimiento de la población es rápido pero dispar en esta gran región, que es muy diversa tanto en lo económico como en lo social. Japón – con la más alta clasificación de la región, se halla entre los 10 países mejor posicionados – tiene el PIB per cápita más alto (\$US 30.764), la mayor proporción de personas adultas mayores (32,8%)⁴⁰ y el nivel de desigualdad más bajo.⁴¹ Japón ha reconocido la magnitud de los desafíos que representa una población que envejece y ha comenzado a implementar una gran gama de políticas como respuesta, desde el tema del empleo hasta los cuidados de largo plazo.

En contraste, en China (48), su vecino más cercano, las personas mayores constituyen el 14,4 por ciento de la población y la tasa de crecimiento anual de esta

población es del 4,3 por ciento, las respuestas estatales al envejecimiento se encuentran a penas en etapas iniciales.⁴² Esto se ve reflejado en la clasificación considerablemente inferior a Japón tanto en salud (China 58, Japón 1), como en seguridad de ingresos (China 72, Japón 31) (ver la Figura 8). Sin embargo, la China (con más de una quinta parte de la población mundial de 60 años o más)⁴³ introdujo recientemente la Pensión Social Rural, lo que significa que más de 133 millones de personas mayores más estén recibiendo una pensión.⁴⁴ Entre los más importantes factores de motivación para la aplicación de esta política fueron el deseo de incrementar el consumo nacional y disminuir las disparidades económicas entre las poblaciones rurales y urbanas, a fin de calmar el descontento social.

Contrariamente a lo que podría esperarse, algunos países con altas tasas de crecimiento económico se hallan en

posiciones inferiores. Por ejemplo, la India (69) se encuentra sólo una posición por encima de su vecino más pobre, Nepal (70). La cobertura de pensiones en la India es baja, del 28 por ciento. La esperanza de vida sobre los 60 años en la India es la segunda más baja de la región, de 17 años, y los adultos mayores pueden esperar vivir un año menos con buena salud que el promedio regional de 14,7 años.⁴⁵ Estos factores contribuyen a las bajas clasificaciones de la India en seguridad de ingresos (72) y salud (87).

Corea del Sur (50), otro país con fuerte crecimiento económico y un nivel considerable de riqueza nacional en general, tiene una clasificación en seguridad de ingresos (80) menor a lo que se esperaría. Se requiere de un debate nacional sobre la profundidad y el grado de pobreza en la vejez y sobre cómo enfrentarla, debe también entrar en el debate el nivel de pensión más adecuado y cómo lograr cobertura universal.

Figura 8: Clasificaciones y valores de Asia

Índice general Clasificación		\$ Seguridad de ingresos Clasificación Valor		+ Estado de salud Clasificación Valor		🎓 Competencias Clasificación Valor		🏠 Entornos favorables Clasificación Valor	
Japón	9	31		1		12		21	
Chipre	34	46		24		51		55	
Tailandia	36	58		41		73		12	
Sri Lanka	43	79		54		32		25	
Filipinas	44	73		76		18		15	
Vietnam	45	70		36		71		31	
China	48	72		58		38		28	
Kirguistán	49	54		83		31		36	
Corea del Sur	50	80		42		19		54	
Bangladesh	59	75		71		39		41	
Tayikistán	61	57		80		40		61	
India	69	71		87		55		52	
Nepal	70	69		79		68		59	
Indonesia	71	86		70		48		8	
Mongolia	72	36		93		65		62	
Turquía	77	33		52		93		40	
Camboya	79	89		51		74		27	
RDP de Lao	84	85		82		83		20	
Iraq	87	62		75		91		92	
Jordania	90	59		67		95		32	
Pakistán	91	95		78		44		81	
Cisjordania y Gaza	94	82		73		96		63	
Afganistán	96	83		96		90		95	

América Latina y el Caribe: sorprendentes resultados en la seguridad de ingresos

Los cambios más impactantes del Índice con relación al de 2013 se encuentran en América Latina, particularmente en el dominio de seguridad de ingresos. Algunos de estos cambios reflejan verdaderas mejoras en los ingresos de las personas adultas mayores, mientras que otros vienen a consecuencia de mejores resultados sobre la cobertura de pensiones.

México (30) y Panamá (24) han logrado las mejoras más considerables en la clasificación debido al dominio de seguridad de ingresos. México ha mejorado 36 posiciones, llegando al puesto 34, y Panamá, 16 posiciones para llegar al puesto 39 (ver Figura 9). Estos cambios reflejan un incremento notable en la cobertura de pensiones.

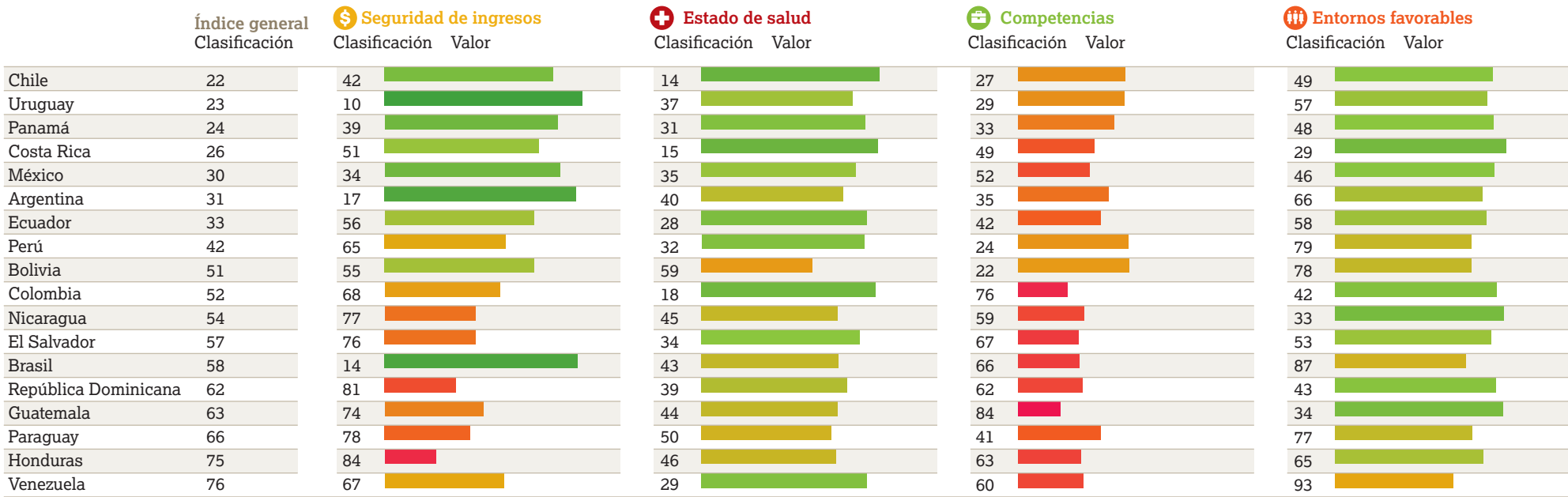
Brasil (58), Uruguay (23) y Argentina (31) tienen altas clasificaciones en el dominio de seguridad de ingresos, similares a sus posiciones en 2013. Brasil en la posición 14, Uruguay en 10 y Argentina en 17 en este dominio. Las investigaciones también muestran cómo los programas de seguridad de ingresos para personas mayores, como la pensión rural en Brasil contribuyen a reducir considerablemente la desigualdad en la vejez.⁴⁶

En algunos casos los logros en el dominio de seguridad de ingresos en América Latina se ven contrarrestados por disminuciones en el dominio de entornos favorables. Existen algunos cambios importantes en este campo. La clasificación de Brasil en el dominio de entornos favorables cayó 47 posiciones para llegar a 87. Venezuela (con una clasificación general de 76) cayó 19 posiciones, hasta llegar al puesto número 93 en este dominio. Se podría argumentar que los disturbios civiles contribuyeron a crear

una sensación de inseguridad entre las personas mayores de estos países.

Así como en Asia, Latinoamérica es también una región con un rápido ritmo de envejecimiento de la población y una región emergente, pero los gastos en cuidados de salud en general representan aquí una mayor parte del PIB per cápita que en Asia. Esto se ve reflejado en altas clasificaciones en el dominio de salud para Chile (14), Costa Rica (15) y Colombia (18). Las reformas de cuidados de salud en países como Chile y México (35 en este dominio) pueden contribuir a logros significativos en el campo de salud para las poblaciones de personas mayores futuras.

Figura 9: Clasificaciones y valores de América Latina y el Caribe



Europa occidental, Norteamérica y Australasia: anomalías considerables

A pesar de que los países de este grupo tienen mucho en común, presentan una imagen muy variada del cambio demográfico. Por ejemplo, el envejecimiento se está dando más rápidamente en los países de la Unión Europea que en EEUU y Australasia. Sin embargo, en todos estos países el rápido crecimiento de los segmentos de personas de edad avanzada está reforzando la importancia de tratar diferentes políticas relacionadas con el envejecimiento.

En 2014 estos países se encuentran nuevamente agrupados en la cima del Índice. Los tres países con la mejor posición –Noruega, Suecia y Suiza– clasifican entre los 10 países de mayor rango en tres de los cuatro dominios (ver la Figura 10).

Dentro de los 10 países mejor posicionados hay anomalías

considerables. El dominio de estado de salud, difiere mucho entre las personas mayores en EEUU (con una clasificación general de 8, pero de 25 en el dominio de salud) en comparación con su vecino Canadá (con clasificación general de 4 y también 4 en el dominio de salud). Además de una esperanza de vida mayor a los 60 años en Canadá, un nivel considerablemente superior de gasto público en cuidados de salud podrían constituir factores que expliquen por qué la clasificación de Canadá sea mayor en el dominio de salud.

Una comparación entre Noruega (1) y Portugal (37) resalta la diferencia que hace el sólido apoyo de la sociedad civil y del estado. Mientras que los adultos mayores en Noruega se benefician de asociaciones de personas mayores dotadas de recursos, el reconocimiento público de los asuntos del envejecimiento a través de los medios

de comunicación y una larga tradición de asistencia social estatal; las personas mayores en Portugal han sufrido las consecuencias de medidas de austeridad estatales en los últimos cuatro años. Además de recortes en las pensiones, los mismos que incluyen menores subsidios de transporte y servicios de transporte más restringidos, lo que contribuye a una clasificación relativamente baja para Portugal de 51, en el dominio de entornos favorables.

El Reino Unido en relación a seguridad de ingresos permanece en la parte superior del ranking, pese a que la tasa de reducción de pobreza entre pensionistas parece haberse detenido en los últimos años. Las grandes reformas en los sistemas de pensiones tanto contributivas como no contributivas (que deberían mejorar la seguridad de ingresos en los segmentos de ingresos más bajos) comenzarán a surtir efecto en el futuro; mientras tanto, la tasa de empleo de los trabajadores adultos mayores figura en aumento.

Figura 10: Clasificaciones y valores de Europa occidental, Norteamérica y Australasia

	Índice general Clasificación	💰 Seguridad de ingresos Clasificación Valor	🏠 Estado de salud Clasificación Valor	🎓 Competencias Clasificación Valor	👥 Entornos favorables Clasificación Valor
Noruega	1	1	16	1	4
Suecia	2	9	12	3	6
Suiza	3	29	2	10	1
Canadá	4	7	4	8	9
Alemania	5	15	11	5	11
Países Bajos	6	5	13	11	5
Islandia	7	3	8	16	10
Estados Unidos	8	22	25	4	17
Nueva Zelanda	10	27	9	6	30
Reino Unido	11	11	27	23	3
Dinamarca	12	18	33	20	14
Australia	13	61	5	2	26
Austria	14	6	19	43	2
Finlandia	15	16	21	30	18
Francia	16	2	7	37	23
Irlanda	17	20	17	34	16
Israel	18	45	26	13	35
Luxemburgo	19	4	10	54	19
España	21	41	3	56	22
Bélgica	27	40	30	58	24
Portugal	37	12	23	79	51
Italia	39	25	6	69	74
Malta	55	52	20	87	47
Grecia	73	28	22	80	91

Sin embargo, estos resultados positivos en ingresos no están igualados con el dominio de estado salud. Se reconoce la necesidad de enfocar de manera distinta los sistemas de salud y de cuidados para satisfacer de mejor manera las necesidades de poblaciones que envejecen, pero el proceso de transformación probablemente tome tiempo y éste recién ha comenzado.

Existe una fuerte correlación entre el desempeño de países de altos ingresos entre el Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch y el Índice de Desarrollo Humano. Las excepciones son Grecia (73) e Italia (39), que tienen un nivel menor de lo que podría esperarse en cobertura de pensiones, tasas de empleo y de logros en educación, y entornos favorables. El bienestar de los adultos mayores se ha visto afectado por programas de austeridad estatales aplicados en años recientes, lo cual ha afectado a la calidad y acceso a los servicios de salud, y en el caso de Grecia, al de pensiones.

Europa del este: manteniéndose en posición intermedia

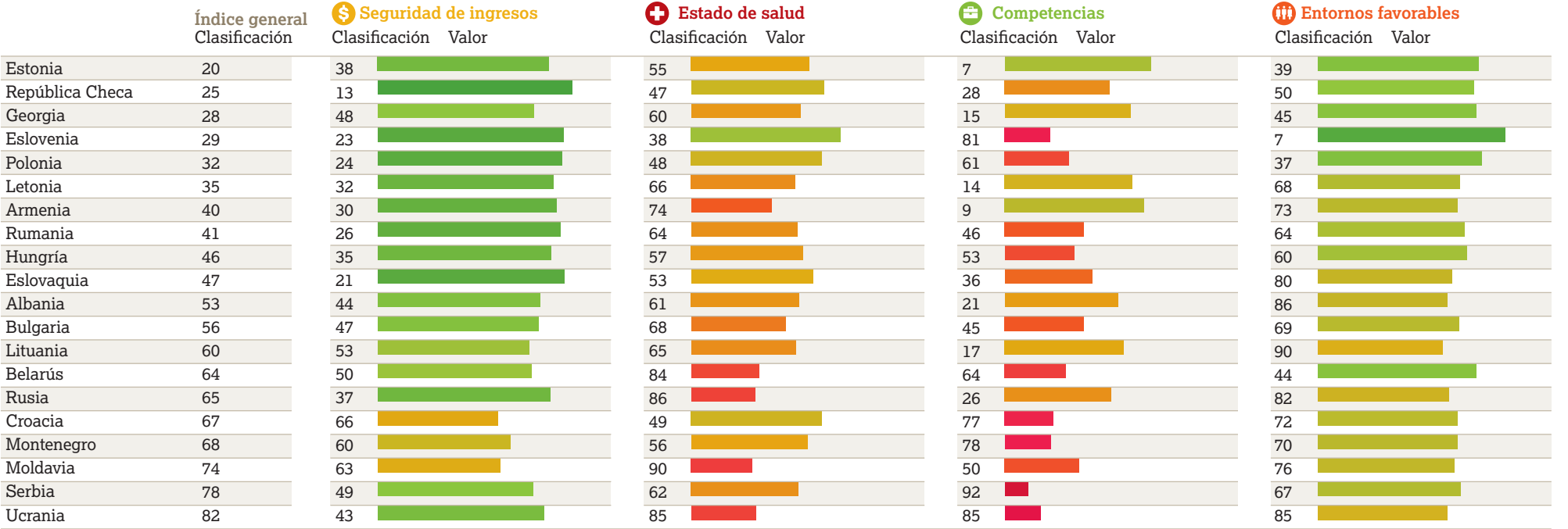
La mayoría de los 20 países de Europa del este siguen ocupando una posición intermedia dentro del Índice en todos los dominios, con la excepción de Estonia, que clasifica en el puesto número 20, principalmente por presentar mejoras en el dominio de entornos favorables (ver la Figura 11).

Los rápidos cambios económicos y sociales en la región, desde el colapso de la Unión Soviética hace casi 25 años, han tenido un impacto particularmente severo en la actual generación de personas adultas mayores. Muchas personas se han visto afectadas por la pérdida de empleo y la erosión de los sistemas de beneficencia estatales. Los hogares extendidos multigeneracionales también han disminuido en número, en parte por las grandes migraciones de trabajadores jóvenes que buscan oportunidades de empleo en la Unión Europea.

Algunos países de Europa del este están, sin embargo, logrando avances. Por ejemplo, Eslovenia (29), la República Checa (25), Polonia (32) y Croacia (67) se encuentran relativamente bien en el dominio de salud (entre 38 y 49). Este podría ser un reflejo del progreso económico de décadas recientes (y, se ha sugerido, de un cambio de actitud en la actual generación de personas mayores, que ya no espera que el estado asuma por sí solo la responsabilidad de su salud).⁴⁷

La República Checa, Eslovaquia (47), Eslovenia y Polonia están a la cabecera en las clasificaciones dentro del dominio de seguridad de ingresos en la región (entre 13 y 24), lo cual sugiere que el desarrollo económico podría haber beneficiado a la actual generación mayor. Sin embargo, sigue siendo elevado el riesgo de pobreza para ciertos grupos de adultos mayores. En Eslovenia, por ejemplo, el riesgo de pobreza para mujeres mayores, particularmente las que viven solas, representa el doble del total de la población, lo cual enfatiza nuevamente la necesidad de tratar la diversidad de las poblaciones que envejecen.⁴⁸

Figura 11: Clasificaciones y valores de Europa del este



Clasificaciones y valores

Tabla 2: Clasificaciones y valores generales de cada dominio

Rango y valor generales			 Seguridad de ingresos		 Estado de salud		 Competencias		 Entornos favorables	
			Rango	Valor	Rango	Valor	Rango	Valor	Rango	Valor
Noruega	1	93,4	1	89,1	16	73,5	1	76,2	4	80,1
Suecia	2	88,3	9	82,8	12	75,2	3	65,7	6	79,4
Suiza	3	87,9	29	76,0	2	81,3	10	58,0	1	83,7
Canadá	4	87,5	7	83,2	4	80,3	8	59,7	9	78,9
Alemania	5	86,3	15	80,5	11	75,6	5	62,8	11	78,6
Países Bajos	6	86,0	5	85,6	13	74,8	11	57,4	5	79,6
Islandia	7	85,3	3	87,5	8	78,2	16	52,8	10	78,8
EEUU	8	83,5	22	78,7	25	70,1	4	65,0	17	76,8
Japón	9	82,6	31	75,4	1	83,9	12	56,8	21	75,0
Nueva Zelandia	10	80,7	27	77,1	9	77,8	6	61,8	30	71,5
Reino Unido	11	80,1	11	82,7	27	69,3	23	46,1	3	81,8
Dinamarca	12	77,6	18	79,8	33	68,1	20	48,3	14	77,7
Australia	13	76,1	61	52,2	5	79,8	2	70,2	26	72,5
Austria	14	76,0	6	84,6	19	72,7	43	34,1	2	82,7
Finlandia	15	75,8	16	80,4	21	70,8	30	43,9	18	76,1
Francia	16	74,8	2	88,0	7	78,3	37	36,3	23	74,2
Irlanda	17	74,2	20	79,1	17	73,1	34	38,7	16	77,0
Israel	18	72,2	45	68,1	26	69,8	13	55,3	35	69,6
Luxemburgo	19	71,3	4	87,0	10	76,6	54	29,4	19	76,1
Estonia	20	67,7	38	72,4	55	50,0	7	61,8	39	68,1
España	21	67,6	41	71,3	3	80,5	56	29,2	22	74,7
Chile	22	67,5	42	70,5	14	74,4	27	44,7	49	66,0
Uruguay	23	65,3	10	82,8	37	63,3	29	44,5	57	63,5
Panamá	24	65,0	39	72,3	31	68,7	33	40,2	48	66,4
República Checa	25	64,8	13	82,0	47	56,1	28	44,5	50	65,8

Rango y valor generales			 Seguridad de ingresos		 Estado de salud		 Competencias		 Entornos favorables	
			Rango	Valor	Rango	Valor	Rango	Valor	Rango	Valor
Costa Rica	26	64,0	51	64,6	15	73,8	49	32,0	29	71,6
Bélgica	27	63,9	40	71,8	30	68,7	58	28,9	24	73,4
Georgia	28	61,3	48	65,9	60	46,2	15	53,2	45	67,1
Eslovenia	29	60,1	23	78,6	38	63,2	81	19,2	7	79,2
México	30	59,5	34	73,3	35	64,5	52	29,9	46	66,7
Argentina	31	59,4	17	80,1	40	59,4	35	38,0	66	61,7
Polonia	32	58,1	24	77,8	48	55,3	61	27,3	37	69,2
Ecuador	33	57,9	56	62,4	28	69,2	42	34,4	58	63,4
Chipre	34	57,8	46	67,9	24	70,7	51	30,0	55	63,8
Letonia	35	57,0	32	74,2	66	44,1	14	54,0	68	60,1
Tailandia	36	56,3	58	57,9	41	59,1	73	22,6	12	78,2
Portugal	37	55,3	12	82,1	23	70,7	79	19,4	51	65,4
Mauricio	38	54,2	8	82,8	63	45,0	70	24,6	38	69,2
Italia	39	53,9	25	77,5	6	78,7	69	24,6	74	58,5
Armenia	40	53,0	30	75,6	74	34,0	9	58,9	73	58,9
Rumania	41	52,8	26	77,2	64	44,9	46	33,5	64	62,0
Perú	42	52,6	65	50,7	32	68,1	24	46,0	79	56,9
Sri Lanka	43	52,6	79	34,9	54	50,0	32	43,0	25	72,9
Filipinas	44	52,3	73	41,9	76	31,9	18	50,2	15	77,3
Vietnam	45	52,2	70	46,8	36	63,9	71	24,4	31	71,3
Hungría	46	51,9	35	73,1	57	47,4	53	29,4	60	63,1
Eslovaquia	47	51,7	21	78,8	53	51,4	36	37,0	80	56,8
China	48	51,5	72	42,1	58	46,5	38	36,2	28	71,8
Kirguistán	49	51,0	54	63,5	83	28,9	31	43,0	36	69,6
Corea del Sur	50	50,4	80	32,5	42	58,2	19	48,6	54	64,1

Rango y valor generales			 Seguridad de ingresos	 Estado de salud	 Competencias	 Entornos favorables				
			Rango Valor	Rango Valor	Rango Valor	Rango Valor	Rango Valor			
Bolivia	51	50,3	55	62,6	59	46,4	22	46,6	78	57,1
Colombia	52	50,3	68	48,2	18	72,8	76	20,8	42	67,5
Albania	53	48,9	44	68,6	61	45,7	21	47,9	86	54,7
Nicaragua	54	48,9	77	38,0	45	57,0	59	27,7	33	70,6
Malta	55	48,4	52	64,1	20	72,1	87	14,3	47	66,4
Bulgaria	56	47,5	47	67,8	68	40,0	45	33,5	69	59,8
El Salvador	57	47,0	76	38,1	34	66,3	67	25,2	53	65,3
Brasil	58	46,3	14	80,8	43	57,4	66	25,6	87	54,6
Bangladesh	59	45,5	75	39,6	71	37,7	39	36,2	41	67,5
Lituania	60	45,4	53	63,9	65	44,2	17	50,3	90	52,6
Tayikistán	61	45,0	57	59,0	80	31,1	40	35,0	61	63,1
Rep. Dominicana	62	44,4	81	29,9	39	61,0	62	26,8	43	67,3
Guatemala	63	44,3	74	41,3	44	57,0	84	17,7	34	70,2
Belarús	64	43,7	50	65,0	84	28,6	64	26,0	44	67,1
Rusia	65	42,5	37	72,9	86	27,1	26	45,1	82	55,5
Paraguay	66	42,1	78	35,8	50	54,4	41	34,7	77	57,5
Croacia	67	41,7	66	50,6	49	55,3	77	20,5	72	58,9
Montenegro	68	40,9	60	56,0	56	49,1	78	19,5	70	58,9
India	69	39,0	71	44,6	87	27,0	55	29,3	52	65,3
Nepal	70	38,9	69	47,9	79	31,2	68	25,0	59	63,2
Indonesia	71	38,6	86	18,6	70	37,8	48	32,3	8	79,0
Mongolia	72	38,1	36	73,0	93	20,5	65	26,0	62	62,9
Grecia	73	37,3	28	76,0	22	70,7	80	19,3	91	49,6
Moldavia	74	36,2	63	51,6	90	25,8	50	31,6	76	57,7
Honduras	75	36,2	84	21,4	46	56,2	63	26,2	65	62,0

Rango y valor generales				Seguridad de ingresos			Estado de salud			Competencias			Entornos favorables	
Rango	Valor		Rango	Valor	Rango	Valor	Rango	Valor	Rango	Valor	Rango	Valor		
Venezuela	76	36,1	67	49,8	29	69,1	60	27,4	93	49,5				
Turquía	77	36,1	33	73,3	52	52,5	93	6,0	40	67,6				
Serbia	78	35,4	49	65,7	62	45,3	92	9,9	67	60,2				
Camboya	79	35,2	89	16,5	51	53,3	74	22,5	27	72,2				
Sudáfrica	80	35,2	19	79,6	89	25,9	75	22,3	83	55,0				
Ghana	81	34,0	87	17,8	77	31,9	25	45,9	56	63,7				
Ucrania	82	31,0	43	70,2	85	27,3	85	15,2	85	54,8				
Marruecos	83	30,3	64	51,1	72	37,5	88	14,2	89	53,9				
RDP de Lao	84	30,3	85	18,7	82	29,7	83	19,0	20	75,5				
Nigeria	85	25,7	90	16,3	88	25,9	47	32,3	75	58,3				
Ruanda	86	23,4	92	11,5	81	30,0	89	13,8	13	78,2				
Iraq	87	23,1	62	52,2	75	32,8	91	11,2	92	49,6				
Zambia	88	21,1	91	13,3	91	24,7	57	29,2	84	54,8				
Uganda	89	19,5	93	11,3	92	22,1	72	23,9	70	58,9				
Jordania	90	17,0	59	56,6	67	43,6	95	1,6	32	70,6				
Pakistán	91	12,3	95	6,0	78	31,8	44	33,9	81	56,0				
Tanzania	92	10,7	94	6,1	69	39,8	86	14,6	88	54,5				
Malawi	93	6,4	96	6,0	95	18,8	82	19,0	94	48,4				
Cisjordania y Gaza	94	4,5	82	23,0	73	36,6	96	1,3	63	62,3				
Mozambi-que	95	4,1	88	17,3	94	18,9	94	4,2	96	45,1				
Afganistán	96	3,7	83	22,0	96	7,1	90	12,0	95	47,0				

Envejecimiento de la población

El siglo veintiuno está presenciando cambios demográficos sin precedentes. Hasta el siglo veinte el mundo era predominantemente “joven”, con altas tasas de mortalidad infantil, de modo tal que la esperanza de vida al nacer era baja. Las personas de más de 60 años constituían, en ese momento, menos del cinco por ciento de la población mundial. Pero esto ha cambiado.

En el siglo veintiuno, notables avances en los servicios de atención en salud y educación, debido al rápido desarrollo económico, han dado lugar a un precipitado descenso tanto en las tasas de mortalidad infantil como en las de fertilidad. Estos cambios, combinados con el hecho de que en muchas partes del mundo las personas viven más a edades más avanzadas, han dado lugar a un alto incremento en los números y proporciones de personas mayores, tendencia que continúa aún en ascenso (ver la Figura 12 y la Tabla 3).

Se estima que la proporción de personas de 60 años y más en el mundo se incrementará a cerca del 12 por ciento en el año 2014 y al 21 por ciento en 2050.⁴⁹ Hasta el año 2050 – a penas a una generación del presente – habrá dos mil millones de personas de más de 60 años, casi tantas como

niños menores de 15 años, comparado con los 868 millones actuales.⁵⁰ Treinta y tres países tendrán, cada uno, más de 10 millones de personas de mayores de 60 años, y tres (China, India y EEUU) tendrán más de 100 millones cada uno.⁵¹

El envejecimiento demográfico es un hecho que está sucediendo en todas las regiones (ver la Figura 12). Dos tercios de las personas de más de 60 años ya viven en países de ingresos bajos y medios, y esto aumentará a cuatro quintas partes hasta el año 2050. La porción de la población de más de 80 años está creciendo aún más rápidamente; se proyecta que ésta aumentará del actual dos por ciento de la población mundial al cuatro por ciento para el año 2050.⁵² Dado que las mujeres viven generalmente más que los hombres, hoy ellas constituyen la mayoría de la población de personas mayores, debido a que esta proporción aumenta con la edad, las mujeres representan el 62 por ciento de las personas de 80 y más años.⁵³

En muchos países la esperanza de vida a los 60 es ahora al menos un tercio mayor de lo que fuera a mediados del

siglo veinte.⁵⁴ Sin embargo, las experiencias de la vejez de las personas varían considerablemente, dependiendo en gran medida de sus circunstancias en la vida previas a esta etapa. A pesar de que muchas más personas están viviendo su vejez en mejores condiciones de salud y bienestar que en el pasado, millones aún se enfrentan a una vejez lúgubre.

Cuando los jóvenes envejeczan

El envejecimiento de la población no es la única característica de la transición demográfica global. En países de altos ingresos y en algunos de ingresos medios (particularmente en Europa y Asia central), los descensos en las tasas de fertilidad han contribuido al “engrosamiento de población adulta” personas de mediana edad y adultas mayores. En contraste, en la mayor parte de los países de ingresos bajos y medios, donde las tasas de fertilidad permanecen altas, se está experimentando una “engrosamiento de la juventud” (aquellos entre los 15 y 24 años) que o bien está llegando a su punto máximo o lo hará en la próxima década. Actualmente casi la mitad de la población del mundo tiene menos de 24 años. De estos jóvenes, el 82 por ciento vive en países de ingresos bajos y medios, principalmente en el África subsahariana y Asia.⁵⁵

El avance económico y social, acompañado por una mejor educación y mayores oportunidades para mujeres, da lugar inexorablemente a disminuciones en las tasas de fertilidad, y como las tasas de fertilidad seguirán bajando, muchos países se harán “mayores”. El envejecimiento de la población tendrá impactos considerables en muchos aspectos de la vida, tales como el empleo, la educación y la salud.

Las políticas sociales y económicas que reflejan estas dinámicas cambiantes apoyan a las personas en todas las etapas de sus vidas y responden a cambios en las necesidades de educación, capacitación y cuidados de salud en la medida en que las poblaciones envejecen. También reconocen que la capacidad de operar de una persona puede verse afectada por su entorno social y físico, y que las oportunidades de las personas mayores pueden verse mejoradas o limitadas según cómo son percibidas por la sociedad. El Índice mide todos estos factores.

Figura 12: Proporción de la población de 60 años o más por región en 2014, 2030 y 2050

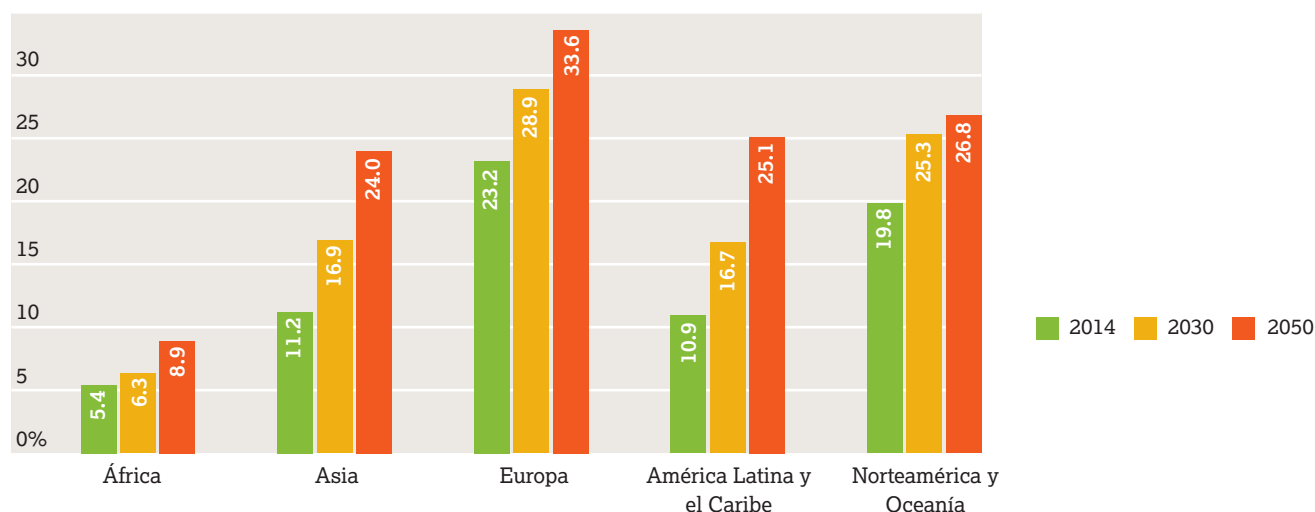


Tabla 3: Porcentaje de la población de 60 años o más por región en 2014, 2030 y 2050

África				Asia-Pacífico, y Cisjordania y Gaza				Europa occidental, Norteamérica y Australasia				Europa del este			
	2014	2030	2050		2014	2030	2050		2014	2030	2050		2014	2030	2050
Mauricio	14,2	22,8	29,6	Japón	32,8	37,5	42,7	Alemania	27,5	36,4	39,6	Bulgaria	26,6	29,9	36,5
Sudáfrica	8,7	10,8	15,6	Corea del Sur	17,7	31,1	41,1	Italia	27,4	34,6	38,7	Croacia	25,6	31,2	36,0
Marruecos	8,1	13,8	21,0	Chipre	17,6	23,4	33,1	Finlandia	26,8	31,1	31,5	Letonia	24,4	26,9	30,4
Ghana	5,3	6,8	10,5	Tailandia	15,1	27,0	37,5	Grecia	26,0	32,4	37,9	Eslovenia	24,4	31,7	37,1
Mozambique	5,1	5,3	6,1	China	14,4	23,8	32,8	Suecia	25,6	28,0	28,5	Estonia	24,4	27,6	32,5
Tanzania	4,9	5,2	7,3	Sri Lanka	13,0	19,7	25,7	Portugal	25,1	32,6	40,8	Hungría	24,3	26,7	32,7
Malawi	4,9	4,5	6,3	Turquía	11,1	17,3	27,3	Francia	24,5	29,2	31,0	República Checa	24,0	27,1	33,2
Nigeria	4,5	4,6	6,0	Vietnam	10,0	18,3	30,6	Dinamarca	24,4	28,5	28,5	Polonia	21,8	27,6	36,7
Ruanda	4,1	5,6	10,3	India	8,5	12,3	18,3	Bélgica	24,3	30,0	31,8	Ucrania	21,7	24,9	30,8
Zambia	3,8	4,0	6,1	Indonesia	8,3	14,1	21,1	Malta	24,1	30,9	36,8	Serbia	21,6	26,8	36,4
Uganda	3,7	4,0	6,2	Camboya	8,1	12,8	21,2	Austria	24,0	31,5	33,5	Rumania	21,4	26,7	36,7
				Nepal	8,0	11,3	18,1	Países Bajos	23,8	31,7	32,9	Lituania	20,9	25,8	31,2
				Bangladesh	7,0	11,7	22,3	Suiza	23,6	28,4	30,4	Georgia	20,1	27,0	32,0
				Filipinas	6,6	9,6	13,7	España	23,4	31,6	40,2	Eslovaquia	19,8	25,8	35,4
				Kirguistán	6,6	10,5	15,2	Reino Unido	23,3	28,2	30,7	Belarús	19,7	24,8	30,3
				Pakistán	6,5	8,9	14,8	Noruega	21,8	26,1	28,1	Montenegro	19,5	24,7	29,6
				Mongolia	6,1	6,1	19,8	Canadá	21,7	28,5	30,7	Rusia	19,4	23,3	28,5
				RPD de Lao	5,9	5,9	15,7	Estados Unidos	20,1	25,6	27,0	Moldavia	17,7	22,6	31,2
				Jordania	5,4	5,4	17,4	Australia	20,1	24,6	27,6	Albania	15,7	23,9	30,9
				Iraq	5,1	5,1	10,8	Nueva Zelandia	19,7	25,9	28,8	Armenia	14,7	22,2	31,5
				Tayikistán	4,9	4,9	11,9	Luxemburgo	19,5	24,5	29,1				
				Cisjordania y Gaza	4,6	4,6	11,4	Islandia	18,3	24,4	29,8				
				Afganistán	3,9	3,9	8,5	Irlanda	17,2	23,1	29,7				
								Israel	15,4	18,4	22,5				

América Latina y el Caribe					2014	2030	2050
Uruguay	18,8	22,1	27,4				
Argentina	15,3	18,2	25,2				
Chile	14,6	23,5	31,3				
Brasil	11,5	18,7	28,9				
Costa Rica	10,9	19,3	30,2				
Panamá	10,6	16,0	23,3				
El Salvador	9,9	13,2	21,6				
Colombia	9,9	16,4	23,8				
México	9,8	16,0	25,9				
Ecuador	9,7	14,7	22,1				
Venezuela	9,7	14,9	22,0				
Perú	9,5	14,5	23,3				
Rep. Dominicana	9,4	14,7	22,1				
Paraguay	8,4	11,2	16,6				
Bolivia	7,5	9,6	13,8				
Nicaragua	7,1	11,5	21,3				
Honduras	6,7	9,7	17,2				
Guatemala	6,7	7,6	12,2				

Fuente: UNDESA, *División de Población, World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: revisión de 2012"), edición de DVD, 2013

Metodología

Las personas adultas mayores identifican de manera consistente la disponibilidad de ingresos suficientes, la buena salud y la posibilidad de participar en la sociedad como factores esenciales para su bienestar. Por este motivo, el Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch se basa en cuatro dominios: seguridad de ingresos, estado de salud, competencias y entornos favorables.

Hemos cambiado el nombre del tercer dominio de “empleo y educación” a “competencias” tras varias consultas, debido a que este término refleja de mejor forma los objetivos de dicho dominio. Los dominios están constituidos por 13 indicadores derivados de fuentes de datos internacionales públicamente disponibles, entre ellos el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Barro y Lee, y Gallup (ver la Figura 13).

Interpretación de los datos

Las clasificaciones del Índice muestran cómo los países se comparan entre sí en cuanto al bienestar de las personas adultas mayores. Los valores del Índice, sobre los cuales se basan las clasificaciones, muestran cómo se está desempeñando cada país dentro del contexto global. En particular muestran cómo los diferentes países se pueden comparar con los países de mejor desempeño para identificar mejoras potenciales. La diferencia en los valores del Índice entre países es a menudo mínima. Dentro de este marco, se considera una diferencia de 10 o más puntos como estadísticamente significativa.

Cambios en 2014

Se han actualizado algunos indicadores en el Índice 2014 con nuevos datos. Éstos son: tasa de empleo de los adultos mayores, utilizando datos del año 2012 o los más recientes disponibles de la OIT; esperanza de vida a los 60 años, con datos de 2012 de la OMS; y los cuatro indicadores del dominio de entornos favorables con datos de Gallup de 2013 o los últimos datos disponibles.

Otros indicadores también han sido actualizados mediante revisiones menores en las definiciones y en nuevas fuentes de datos. Éstos son: cobertura de ingresos de pensiones, utilizando una mejor combinación de datos actualizados del Banco Mundial y de la OIT; tasa de pobreza en la vejez y bienestar relativo de las personas mayores, utilizando las fuentes de datos del Banco Mundial; y PIB per cápita, haciendo uso de estimaciones

actualizadas del Banco Mundial. Asimismo, este año estamos utilizando agrupaciones políticas de las NNUU para dar respuesta a los procesos de retroalimentación del año pasado.

Desfases temporales

El Índice 2014 fue calculado utilizando los datos comparables más relevantes, confiables y recientes entre países, obtenidos de fuentes internacionales. Los datos de fuentes nacionales a menudo están más actualizados que las series de datos internacionales, aplicadas en el desarrollo del presente Índice, debido al tiempo necesario para procesar, estandarizar e introducir series de datos internacionales. El Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch necesariamente depende de estas series de datos globales para establecer comparaciones entre los países. Esto significa que el Índice 2014 no necesariamente refleja la situación actual de cada país (por ejemplo la aplicación de nuevos programas); pero sí la situación del país frente al contexto internacional.

Enfoque abierto

Todos los detalles sobre cómo fue construido el presente Índice y los vínculos (*links*) a todas las series de datos utilizados están incluidos en nuestro informe de metodología, *Índice Global de*

Envejecimiento, AgeWatch: propósito, metodología y resultados, y la actualización de 2014. Alentamos a las personas a examinar la metodología en www.globalagewatch.org.

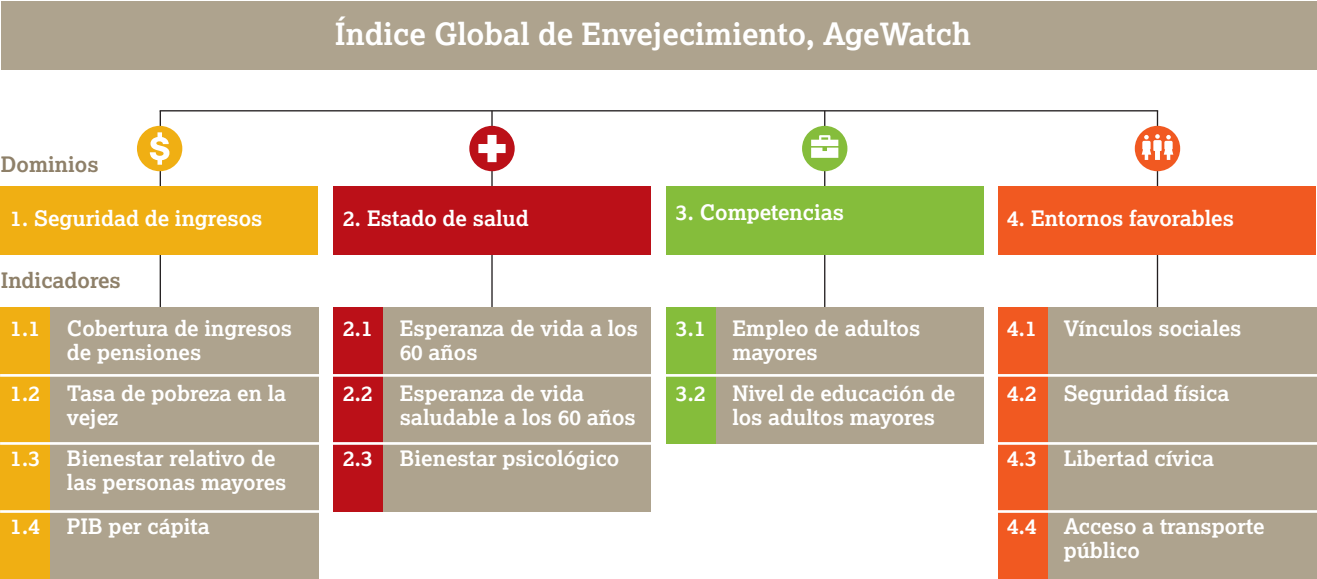
Ampliando el Índice

El Índice 2014 muestra cómo aún existen grandes lagunas en las series de datos internacionales sobre adultos mayores, particularmente en África, el Caribe, el Medio Oriente y algunos países grandes como Brasil.

No es posible presentar los resultados desagregados por sexo porque no todos los datos han sido desagregados de esta manera. Sin embargo, hay datos desagregados por sexo disponibles para cuatro indicadores: esperanza de vida a los 60 años, esperanza de vida saludable a los 60, tasa de empleo y nivel de educación, y para algunos países, para el indicador de cobertura de ingresos de pensiones. Se pueden descargar resultados desagregados por sexo para estos indicadores de nuestro sitio web en inglés: www.globalagewatch.org.

Continuaremos realizando un trabajo de abogacía para obtener más y mejores datos sobre las personas mayores y buscaremos ampliar el Índice hasta cubrir a todos los países, con resultados desagregados por sexo.

Figura 13: Dominios e indicadores del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch



Notas

1. Organización Internacional del Trabajo, *Old-age effective coverage: old age pension beneficiaries* ("Cobertura efectiva para la vejez: beneficiarios de pensiones de vejez"), OIT, 2014.

2. Calculado de UNDESA (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas), División de Población, *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: la revisión 2012"), edición de DVD, 2013 (16 de junio de 2014)

3. Datos calculados sobre la base de UNDESA, División de Población, 2013

4. Calculado sobre la base de datos del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch 2014 y datos de UNDESA, División de Población, *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: revisión 2012"), 2013

5. Datos calculados sobre la base de 2012 *Life expectancy at age 60* ("Esperanza de vida a los 60 años, 2012") (mujeres), Global Health Observatory Data Repository, OMS <http://apps.who.int/gho/data/view.main.6907lang=en> (19 de junio de 2014). No hay datos para Cisjordania y Gaza.

6. UNDESA, División de Población, *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: la revisión 2012"), 2013, datos de mortalidad, <http://esa.un.org/wpp/excel-data/mortality.htm> (7 de agosto de 2014)

7. UNDESA, División de Población, *World population ageing 2013* ("Envejecimiento de la población mundial 2013"), 2013, ST/ESA/SER.A/348, pág. 49

8. Organización Internacional del Trabajo, *World social protection report 2014/15: building economic recovery, inclusive development and social justice* (Informe mundial sobre la protección social 2014-2015: Hacia la recuperación económica, el desarrollo inclusivo y la justicia social), Ginebra, OIT, 2014, Tabla B.9

9. Vilela, A. *Pension coverage in China and the expansion of the New Rural Social Pension* ("Cobertura de pensiones en la China y la expansión de la nueva Pensión Social Rural"), Informe de Pension Watch no. 11, Londres, HelpAge International, 2013

10. Knox-Vydmánov, C. y Palacios, R., The growing role of social pensions ("El papel cada vez más importante de las pensiones sociales"), *Public Administration*, por publicarse

11. Dlamini, A., *A review of social assistance grants in Swaziland, A CANGO/RHVP case study on public assistance in Swaziland* ("Un repaso de transferencias de asistencia social en Suazilandia, un estudio de caso CANGO/RHVP sobre la asistencia pública en Suazilandia"), Regional Hunger&Vulnerability Programme, 2007, www.wahenga.net/sites/default/files/reports/REBA_Swaziland_Social_Assistance_Grants.pdf (17 de julio de 2014)

12. Holmqvist, G., Fertility impact of high-coverage public pensions in sub-Saharan Africa ("El impacto de pensiones públicas de alta cobertura en la fertilidad en el África subsahariana"), *Global Social Policy*, diciembre de 2011, 11:2-3, págs. 152-174

13. Lu, B., *Rural pension, income inequality and family transfer in China* ("Pensiones rurales, desigualdad de ingresos y transferencias familiares en la China"), Documento de trabajo 2012/24 de ARC Centre of Excellence in Population Ageing Research; Vilela, 2013

14. Hagen, K., *The Old Age Pension in Lesotho: an examination of the institutional impact* ("La pensión de vejez en Lesotho: una investigación del impacto institucional"), World Granny, 2008; Willmore, L., *Towards universal pension coverage in Mexico* ("Hacia la cobertura universal de pensiones en México"), informe de Pension Watch no. 13, Londres, HelpAge International, 2014

15. UNDESA, División de Población, *World population prospects* ("Perspectivas de la población mundial") (datos de 2011)

16. Barrientos, A. y Scott, J., *Social transfers and growth: a review* ("Las transferencias sociales y el crecimiento: un repaso"), Documento de trabajo 51, Manchester, Brooks World Poverty Institute, 2008; Dercon, S., *Social protection, efficiency and growth* ("La protección social, la eficiencia y el crecimiento"), WPS/2011-17, Oxford, Centre for the Study of African Economies, Universidad de Oxford, 2011

17. Fuentes-Nieva, R. y Galasso, N., *Working for the few: political capture and economic inequality* ("Trabajando para los pocos: captaciones políticas y desigualdad económica"), Documento de informe de Oxfam, no. 178, Oxford, Oxfam International, 2014

18. Chotikapaneh, D., Griffiths, W., Prasada Rao, D., Karunaratne, W., *Income distributions, inequality and poverty in Asia, 1992-2010* ("Distribución de ingresos, desigualdad y pobreza en Asia, 1992-2010"), serie de documentos de trabajo ADBI 468, Tokyo, Asian Development Bank Institute, 2014

19. Organización Internacional del Trabajo, *Social security for all. Building social protection floors and comprehensive social security systems. The strategy of the International Labour Organization* ("Seguridad social para todos. Construyendo pisos de protección social y sistemas de seguridad social completos. La estrategia de la Organización Internacional del Trabajo"), Ginebra, OIT, 2012

20. Xavier Jara, H. y Tumino, A., *Tax-benefit systems, income distribution and work incentives in the European Union* ("Sistemas de beneficios impositivos, distribución de ingresos e incentivos laborales en la Unión Europea"), documento de trabajo de EUROMOD no. EM 7/13, 2013

21. Veras Soares, F., Soares, S., Medeiros M. y Guerreiro Osório R., *Cash transfer programmes in Brazil: impact on inequality and poverty* ("Programas de transferencias en Brasil: los impactos en la desigualdad y la pobreza"), documento de trabajo no. 21 de International Poverty Centre, Brasilia, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006, www.ipc-undp.org/pub/IPCWorkingPaper21.pdf (17 de julio de 2014)

22. Organización Internacional del Trabajo, *Old-age effective coverage* ("Cobertura efectiva en la vejez")

23. Organización Internacional del Trabajo, *Old-age effective coverage* ("Cobertura efectiva en la vejez")

24. Jutting, J. y De la Iglesia, J., *Is informal normal? Towards more and better jobs in developing countries* ("¿Lo informal es normal? Hacia más y mejores trabajos en países en vías de desarrollo"), publicaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), 2009

25. Melguizo, Á., Bosch, M., Pages, C., *Mejores pensiones, mejores trabajos: Hacia la cobertura universal en América Latina y el Caribe*, 2013

26. Kidd, S., Equal pensions, equal rights: achieving universal pension coverage for older women and men in developing countries ("Pensiones iguales, derechos iguales: el logro de la cobertura universal de

pensiones para mujeres y hombres mayores en países en vías de desarrollo"), *Gender&Development* 17(3), 2009, págs. 377-388

27. Rofman, R. y Oliveri, M., *Pension coverage in Latin America: trends and determinants* ("Cobertura de pensiones en América Latina: tendencias y determinantes"), documento de discusión no. 1217 de Social Protection and Labour, Washington, DC, Banco Mundial, 2012

28. Arza, C., *Pension reforms and gender equality in Latin America* ("Reformas de pensiones e igualdad de género en América Latina"), Ginebra, Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), 2012

29. Gobierno de Chile, Instituto Nacional de Estadísticas, www.spensiones.cl/safpstats/stats/pageCCEE.php?menu=sp&item=nbmpm (17 de julio de 2014)

30. Organización Internacional del Trabajo, *Old-age effective coverage* ("Cobertura efectiva en la vejez")

31. Organización Internacional del Trabajo, *Old-age effective coverage* ("Cobertura efectiva en la vejez")

32. Willmore, 2014; Rofmany Oliveri, 2012; Social Security Administration, *Social security programs through houthworld: the Americas, 2013* ("Programas de seguridad social en todo el mundo: las Américas") www.ssa.gov/policy/docs/prodesc/ssptw/2012-2013/americas/ssptw13americas.pdf (5 de marzo de 2014)

33. Kidd, S. y Wylde, E., *Targeting the poorest: an assessment of the proxy means test methodology* ("Enfocando a los más pobres: una evaluación de la metodología de representación de prueba de medios"), Canberra, Australian Agency for International Development, 2011; Knox-Vydmánov, C., *Whythepoortextist and whatthismeans for social protection policy* ("Por qué los pobres no existen y lo que esto significa para las políticas de protección social"), Pathways Perspectives, edición no. 16, Development Pathways; Khondker, B., Knox-Vydmánov, C. y Videla, A., *Old age social protection options for Bangladesh* ("Opciones de protección social para la vejez en Bangladesh"), Londres, HelpAge International, 2013

34. Khondker, et al., 2013

35. Knox-Vydmánov, C., *The price of income security in older age: cost of a universal pension in 50 low- and middle-income countries* ("El precio de la seguridad de ingresos en la vejez: el costo de pensiones universales en 50 países de ingresos bajos y medios"), Londres, HelpAge International, 2011

36. Knox-Vydmánov, C., *The price of income security in older age* ("El precio de la seguridad de ingresos en la vejez")

37. Cálculos del autor basados en HelpAge International, base de datos Pension Watch, 2014 y FMI, World Economic Outlook Database, edición de abril de 2014

38. Newson, L. y Walker Bourne, A., *Financing social pensions in low- and middle-income countries*, ("Financiando pensiones sociales en países de ingresos bajos y medios"), informe de Pension Watch no. 4, Londres, HelpAge International, 2011

39. Organización Internacional del Trabajo, *Old-age effective coverage* ("Cobertura efectiva en la vejez")

40. Datos calculados sobre la base de UNDESA, División de Población, 2013

41. Japón tiene un coeficiente Gini de 0,24 (cero representa una distribución pareja de ingresos entre todas las familias de un país y 1 representa desigualdad absoluta, donde una familia en el país posee todos los ingresos).

42. Crecimiento anual durante el período 2010 a 2015. Fuente: UNDESA, División de Población, *Profiles of ageing 2013* ("Perfiles del envejecimiento 2013")

43. UNDESA, División de Población, *World population prospects* ("Perspectivas de la población mundial")

44. Yang, Y. et al., Social security for China's rural aged: a proposal based on a universal non-contributory pension ("Seguridad social para las personas adultas mayores de la China rural: una propuesta basada en pensiones universales no contributivas"), www.workspace.unpan.org/sites/Internet/Documents/UNPAN92079.pdf (30/5/14) y Vilela, A., *Pension coverage in China and the expansion of the New Rural Social Pension* ("Cobertura de pensiones en la China y la expansión de la nueva Pensión Social Rural"), Londres, HelpAge International, 2013

45. Datos del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch 2014

46. Veras Soares et al., 2006

47. Krizová, E., Vidovíková, L., Gregorová, E., Hábová, M., *Overview on health promotion for older people in the Czech Republic* ("Repaso de la promoción de la salud para las personas adultas mayores en la República Checa"), Charles University, Tercera Facultad de Medicina, 2007

48. Vertot, N., *The Elderly in Slovenia* ("Las personas adultas mayores en Eslovenia"), Oficina de Estadísticas de la República de Eslovenia, 2011, pág. 51

49. UNDESA, División de Población, *Profiles of ageing 2013* ("Perfiles del envejecimiento 2013") determina que la proporción global de las personas mayores de 60 años es del 11,7%, www.un.org/en/development/desa/population/publications/database/urban/profilesOfAgeing2013.shtml (27 de abril de 2014)

50. UNDESA, División de Población, *World population prospects* ("Perspectivas de la población mundial")

51. Calculado de UNDESA, División de Población, *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: la revisión 2012"), edición de DVD, 2013 (16 de junio de 2014)

52. UNDESA, División de Población, *Profiles of ageing, World population prospects: the 2012 revision* ("Perfiles del envejecimiento", "Perspectivas de la población mundial: la revisión 2012"), edición de DVD, 2013, <http://esa.un.org/undp/popdev/AgingProfiles2013/default.aspx>

53. UNDESA, División de Población, *Profiles of ageing 2013* ("Perfiles del envejecimiento 2013"), *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: la revisión 2012"), edición de DVD, 2013

54. UNDESA, División de Población, *World population prospects: the 2012 revision* ("Perspectivas de la población mundial: la revisión 2012"), 2013, datos de mortalidad, <http://esa.un.org/wpp/excel-data/mortality.htm> (7 de agosto de 2014)

55. Cálculo sobre la base de UNDESA, División de Población, 2013

Reconocimientos

Equipo del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch, Jane Scobie, Rachel Albone, Sylvia Beales, Caroline Dobbing, Mark Gorman, Anders Hylander, Charles Knox-Vydmánov, Aleksandr Mihnovits, Eppu Mikkonen-Jeanneret, Silvia Stefanoni

Consultor académico profesor Asghar Zaidi, Centre for Research on Ageing, (Centro de Investigaciones sobre el Envejecimiento) Universidad de Southampton, Reino Unido

La metodología del Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch se benefició en gran medida de los aportes y recomendaciones de miembros del grupo de revisión de la metodología de Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch durante los dos procesos de Revisión Delphi en 2013.

Informe en profundidad, escrito por Mark Gorman y Charles Knox-Vydmánov y contribuciones de Sylvia Beales, Sarah Gillam, Alice Livingstone, Hannah Loryman, Aleksandr Mihnovits, Eppu Mikkonen-Jeanneret, Jane Scobie, Sylvia Stefanoni y Asghar Zaidi

Editado por Kathryn O'Neill y Celia Till

Investigación fotográfica por Dama Sathianathan

Traducido al español por: Leonardo Humérez

Revisión de texto en español: Maria Isabel Rivera e Irene Arcas

Fotos de la cubierta, de izquierda a derecha: Frédéric Dupoux / HelpAge International, Mayur Paul / HelpAge International, Antonio Olmos / HelpAge International, Silvia Jansen / iStockphoto, MrHicks46 / Flickr, HelpAge International, Wang Jing / HelpAge International, Antonio Olmos / HelpAge International

Las imágenes de Flickr en las páginas 1, 5 y 6 tienen licencia de CC BY-SA 2.0, <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0> y las de las páginas 15 y 28, de CC BY-NC-SA 2.0, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0>, editadas

Diseño de TRUE www.true.design.co.uk

Índice Global de Envejecimiento, AgeWatch 2014 Informe en profundidad

Publicado por HelpAge International
PO Box 70156, Londres WC1A 9GB, Reino Unido
www.helpage.org
info@helpage.org
Entidad de caridad autorizada no. 288180

Derechos de autor © HelpAge International, 2014
Este trabajo se encuentra bajo licencia internacional Creative Commons Attribution-Non Commercial 4.0, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

ISBN 1 872590 60 8



Artur Corumba/Flickr

Únase al movimiento por un mundo mejor para las personas mayores

Firme nuestra petición para el establecimiento de una convención de las NNUU sobre los derechos de las personas mayores.

www.helpage.org/signthepetition

Visite el sitio web Global de Envejecimiento, AgeWatch
www.globalagewatch.org

Entérese más sobre las pensiones sociales
www.pension-watch.net

Suscríbese a nuestro boletín informativo electrónico
www.helpage.org/enewsletters

